

Alfa y Omega

Nº 535/1-III-2007

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

EDIC. NACIONAL



**Ley natural: inscrita
en el corazón del hombre**

Etapa II - Número 535
Edición Nacional

Edita:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal:

Alfonso Simón Muñoz

Redacción:

Calle de la Pasa, 3.
28005 Madrid.

Téls: 913651813/913667864

Fax: 913651188

Dirección de Internet:

<http://www.alfayomega.es>

E-Mail:

fsagustin@planalfa.es

Director:

Miguel Ángel Velasco Puente

Redactor Jefe:

Ricardo Benjumea de la Vega

Director de Arte:

Francisco Flores Domínguez

Redactores:

Anabel Llamas Palacios (Jefe de sección)

Juan Luis Vázquez Díaz Mayordomo,

María Solano Altaba, María Martínez

López, Jesús Colina Díez (Roma)

Secretaría de Redacción:

Loreto Hernández Muñiz

Documentación:

María Pazos Carretero

Elena de la Cueva Terror

Internet:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698 1529

Depósito legal: M 41.048 1995.

3-5



Ley natural: inscrita
en el corazón del hombre

**La ley natural,
último baluarte
contra la arbitrariedad.
Las dramáticas consecuencias
de olvidar la ley natural**

Portada: La escuela de Atenas, de Rafael.
Museos Vaticanos

10-11

**Sacerdotes
y seminaristas
de misiones
en España**



21



**Benedicto XVI:
La Iglesia:
Cuerpo espiritual,
no agencia social**

...y además

6	La foto
7	Criterios
8	Cartas
9	Ver, oír y contar
	Aquí y ahora
12	La partitocracia.
13	Voluntariado en Murcia: Doce días para la caridad
14	Testimonio
15	El Día del Señor
16-17	Raíces
	Exposición en Madrid: El espejo y la máscara. El retrato en el siglo de Picasso
	España
18	Sobre Educación para la ciudadanía: No contra los padres.
19	Cardenal Rouco: Los padres son los primeros educadores
20	Mundo
	Vuelve a Roma el torno para poder recoger a niños.
22-23	La vida
	Desde la fe
24	Misión Joven: La fe sale a la calle.
25	Prostitución: esclavitud sexual.
26	Libro de Alejandro Llano: ¿Qué nos espera?
27	José Antonio Fuster, director de Chesterton: Rebatimos eslóganes estúpidos
28	Cine.
29	Libros.
30	Televisión.
31	No es verdad
32	Contraportada

**¿De verdad quiere usted
un semanario católico?**

Más de once años ya de servicio asiduo y fiel a sus lectores. La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, asume la totalidad de los costes de edición, impresión y distribución de *Alfa y Omega* en toda España.

Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097
Caja Madrid:
2038-1736-32-6000465811
CajaSur:
2024-0801-18-3300023515
Bankinter:
0128-0037-55-0100017647

Un proyecto
de todos.
Únete...

Etapa II - Número 535
Edición Madrid

Edita:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal:
Alfonso Simón Muñoz
Redacción:
Calle de la Pasa, 3.
28005 Madrid.
Téls: 913651813/913667864
Fax: 913651188

Dirección de Internet:
<http://www.alfayomega.es>

E-Mail:
fsagustin@planalfa.es

Director:
Miguel Ángel Velasco Puente

Redactor Jefe:
Ricardo Benjumea de la Vega

Director de Arte:
Francisco Flores Domínguez

Redactores:
Anabel Llamas Palacios (Jefe de sección)
Juan Luis Vázquez Díaz Mayordomo,
María Solano Altaba, María Martínez
López, Jesús Colina Díez (Roma)

Secretaría de Redacción:
Loreto Hernández Muñiz

Documentación:
María Pazos Carretero
Elena de la Cueva Terrer

Internet:
Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698 1529

Depósito legal: M 41.048 1995.

3-5



**La ley natural,
último baluarte
contra la arbitrariedad.
Las dramáticas consecuencias
de olvidar la ley natural**

Portada: La escuela de Atenas, de Rafael.
Museos Vaticanos

10-11

**Día de Hispanoamérica:
Sacerdotes
y seminaristas
de misiones
en España**



12

**En Cuaresma,
reconciliación**

...y además

6	La foto
7	Criterios
8	Cartas
9	Ver, oír y contar
13	Iglesia en Madrid La voz del cardenal arzobispo
14	Testimonio
15	El Día del Señor
16-17	Raíces Exposición en Madrid: El espejo y la máscara. El retrato en el siglo de Picasso
	España
18	Sobre Educación para la ciudadanía: No contra los padres.
19	Cardenal Rouco: Los padres son los primeros educadores
	Mundo
20	Vuelve a Roma el torno para poder recoger a niños.
21	Benedicto XVI: La Iglesia: Cuerpo espiritual, no agencia social
22-23	La vida
	Desde la fe
24	Misión Joven: La fe sale a la calle.
25	Prostitución: esclavitud sexual.
26	Libro de Alejandro Llano: ¿Qué nos espera?
27	José Antonio Fuster, director de Chesterton: Rebatimos eslóganes estúpidos
28	Cine.
29	Libros.
30	Televisión.
31	No es verdad
32	Contraportada

**¿De verdad quiere usted
un semanario católico?**

Más de once años ya de servicio asiduo y fiel a sus lectores. La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, asume la totalidad de los costes de edición, impresión y distribución de *Alfa y Omega* en toda España.

Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097
Caja Madrid:
2038-1736-32-6000465811
CajaSur:
2024-0801-18-3300023515
Bankinter:
0128-0037-55-0100017647



En busca de un fundamento para la convivencia en una sociedad multicultural

La ley natural, último baluarte contra la arbitrariedad



¿Cuál es el fundamento de la convivencia en una sociedad multicultural y multirreligiosa? Ésta es la pregunta ética por excelencia que surge a inicios del siglo XXI. Benedicto XVI ofrece la respuesta

¿Puede ir una niña al colegio con velo? ¿Se puede equiparar la unión homosexual al matrimonio? ¿Quién y cómo decide que la vida de una persona ya no merece la pena ser vivida? Éstas son algunas de las preguntas que los medios de comunicación están planteando continuamente a la conciencia de la opinión pública. Las respuestas, a menudo, son contradictorias. En las sociedades multiétnicas, multiculturales, multirreligiosas y con otros muchos *multis*, lo que antes parecía evidente, ha dejado de serlo. Las sociedades europeas, basadas en un Humanismo y en unos valores religiosos fraguados tras siglos, coincidían, hasta hace poco, en las repuestas a estos interrogantes. Hoy todo ha dejado de ser obvio. Generalmente, los medios que plantean estas preguntas ofrecen las mismas respuestas: esen-

cialmente dos. Ante todo —no faltaba más—, se dice que la respuesta la tiene el Derecho, pues no es posible atentar contra la Ley. Pero, ¿qué pasa cuando los representantes elegidos por el pueblo quieren cambiar la Ley? ¿Cuáles serán sus principios orientadores?

Dictadura del relativismo

Entonces se aduce la segunda respuesta: la democracia. La legislación se convierte así en un compromiso entre intereses diversos: se trata de transformar en derechos, intereses privados, o deseos apoyados por una mayoría que pueden chocar con los deberes derivados de la responsabilidad social. De este modo, las mayorías se convierten en los nuevos *dioses*, con capacidad para imponer el bien o el mal. Se olvida que también

Hitler llegó al poder gracias al voto democrático, o que el mal seguirá siendo mal, por más apoyo que reciba en los sondeos de opinión o en los votos. Surge así esa *dictadura del relativismo*, que se ha convertido en una de las preocupaciones centrales del pontificado de Benedicto XVI: la ética convertida en rehén de los grupos de poder, que no son sólo de carácter político, sino también económico, e ideológico.

¿Cuál es entonces el criterio básico que permite discernir entre el bien y el mal cuando, en una sociedad, las tradiciones culturales y religiosas han dejado de ser homogéneas? En definitiva, ¿cuál es la base del diálogo en el mundo postmoderno? ¿Es posible la convivencia?

Para Benedicto XVI hay una respuesta a todas estas preguntas: la *ley moral natural*, que, según el número 1954 del *Catecismo de la Iglesia católica*, «expresa el sentido moral original que permite al hombre discernir, mediante la razón, lo que son el bien y el mal, la verdad y la mentira».

El cardenal Joseph Ratzinger, cuando era Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, ya había afirmado que la crisis del reconocimiento de la ley natural es la crisis ética del tiempo presente. Por este motivo, encomendó a la flor y nata de la teología católica, la Comisión Teológica Internacional, un estudio sobre el argumento, que ya se está ultimando.

Ahora, como Papa, sigue estimulando la reflexión de los mayores intelectuales católicos. Sin ir más lejos, en el mes de febrero que acaba de concluir, se ha reunido con los participantes en dos Congresos mundiales celebrados en Roma dedicados, de manera directa o indirecta, a afrontar este tema.

Normas inderogables

El 12 de febrero Benedicto XVI recibió a los 200 participantes en el Congreso Internacional sobre Derecho Natural, convocado por la Pontificia Universidad Lateranense, de Roma. La ley natural —dijo el Papa en su discurso— expresa esas «normas inderogables y obligatorias, que no dependen de la voluntad del legislador y tampoco del consenso que los Estados pueden darles, pues son normas anteriores a cualquier ley humana y, como tales, no admiten intervenciones de nadie para derogarlas». Y añadió: «La ley natural es, en definitiva, el único baluarte válido contra la arbitrariedad del poder o los engaños de la manipulación ideológica». Concluyó Benedicto XVI: «Por tanto, la primera preocupación para todos, y en especial para los que tienen responsabilidades públicas, debería consistir en promover la maduración de la conciencia moral. Éste es el progreso fundamental sin el cual todos los demás progresos no serían auténticos. La ley inscrita en nuestra naturaleza es la verdadera garantía ofrecida a cada uno para poder vivir libre y respetado en su dignidad».

Las aplicaciones que tiene el reconocimiento (o la falta de reconocimiento) de la ley



¿Una nueva ética ideológica?

Las dramáticas consecuencias del olvido de la ley natural

Hoy día es posible manipular al ser humano en sus primeras o últimas fases de vida como se hace en el laboratorio con conejillos de Indias, porque se ha olvidado la ley natural. Ésta fue la conclusión a la que llegó el Congreso Internacional celebrado los pasados días del 12 al 14 de febrero, en la Pontificia Universidad Lateranense, de Roma.

En su intervención de apertura, el Rector, monseñor Rino Fisichella, explicó que, de este olvido, no se han librado ni siquiera algunos Parlamentos, «que han legislado prescindiendo de lo que está escrito en la ley natural, llegando incluso a justificar comportamientos en abierto contraste con la misma».

El arzobispo Angelo Amato, Secretario de la Congregación para la Doctrina de la Fe, afirmó que «la ley natural pertenece a la historia de la sabiduría humana. Cicerón ya enseñaba que hay una verdadera ley eterna e inmutable. El

cristianismo se apropió de esta doctrina, purificándola e iluminándola con la Revelación». Ahora bien —añadió el arzobispo salesiano—, «en muchos ambientes ya no se reconoce que haya una verdad inscrita en la naturaleza humana. Todo es mutable y relativo. Ya no hay espacio para el sentido de la vida. La ética queda reducida a la conciencia de cada uno, y el individuo se convierte en el único criterio moral al que se refiere el Derecho».

El cardenal español Julián Herranz Casado, Presidente emérito del Consejo Pontificio para los Textos Legislativos, ilustró el positivismo jurídico, según el cual «la racionalidad y el valor de una ley dependen sólo de lo que impone la mayoría de los votos». De este modo, «se reconoce a la mayoría un valor absoluto, superior incluso a la dignidad del hombre, único principio en torno al cual debería construirse y perfeccionarse todo ordenamiento jurídico». En este contexto, «el Derecho se presenta como un instrumento político de fuerza al servicio de intereses particulares».

El Presidente del Senado canadiense, Noel Kinsella, expresó la preocupación por los «continuos ataques al derecho a la vida, con nefandos actos contra inocentes en todo el

mundo». El olvido de la ley natural justifica también el terrorismo, «fuerza extrema de violencia y desprecio total de la dignidad de la persona».

El debate fue clausurado por el padre dominico Wojciech Giertych, nombrado por Benedicto XVI Teólogo de la Casa Pontificia, quien constató que la ley natural está siendo sustituida por una *nueva ética*, basada en tendencias ideológicas, que está haciendo desaparecer del lenguaje conceptos fundamentales como *virtud moral*, *virginidad*, *padres*, *pecado*, *mandamientos*.

Estos conceptos son sustituidos por derechos individuales que, en ocasiones, no son más que deseos, y que han llevado a algunos Parlamentos a legislar a favor de «*matrimonios gays*, adopciones homosexuales, divorcio, anticoncepción, aborto, eutanasia y manipulación de embriones».

Algunas de estas leyes llegan a niveles tales de absurdidad, según el sacerdote dominico, que «provocan un desesperado regreso a una ética basada en la racionalidad». Ésta es la paradoja, concluyó: «A la Iglesia le toca la tarea de defender la dignidad de la razón».

J.C. Roma



El valor sagrado de toda vida humana

natural son de vida o muerte, como dijo el mismo Papa, el 24 de febrero, al recibir en el Vaticano a los participantes en el Congreso organizado por la Academia Pontificia para la Vida, sobre el tema *La conciencia cristiana como sustento del derecho a la vida*.

El derecho a la vida

«Todo hombre abierto sinceramente a la verdad y al bien, aun entre dificultades e incertidumbres, con la luz de la razón y no sin el influjo secreto de la gracia, puede llegar a descubrir en la ley natural escrita en su corazón el valor sagrado de la vida humana desde su inicio hasta su término, y afirmar el derecho de cada ser humano a ver respetado totalmente este bien primario suyo», dijo el Papa. «En el reconocimiento de este derecho se fundamenta la convivencia humana y la misma comunidad política», recaló ante una audiencia de teólogos, filósofos, juristas, médicos, científicos y expertos en bioética.

El derecho a la vida «es un derecho que exige ser apoyado por todos, porque es el derecho fundamental con respecto a los demás Derechos Humanos», afirmó el Santo Padre. Ahora bien, las amenazas a la vida en estos momentos son múltiples. «Son cada vez más fuertes las presiones para legalizar el

aborto en los países de Iberoamérica y en los países en vías de desarrollo —denunció—. Se incrementan las políticas de control demográfico, a pesar de que ya se hayan reconocido como perniciosas, incluso desde el punto de vista económico y social».

Al mismo tiempo, en los países más desarrollados, «crece el interés por la investigación biotecnológica», que lleva a una nueva forma de *eugenismo*, a «la búsqueda obsesiva del *hijo perfecto*», que implica la eliminación de los embriones humanos que no son considerados a la altura de los tiempos que corren. Esta negación de la ley natural —indicó el Papa— lleva, por ejemplo, a legalizar la eutanasia, pues la vida humana deja de tener un valor en sí misma, y hace más fuerte la presión para «legalizar las convivencias alternativas al matrimonio y cerradas a la procreación natural», penalizando, así, al matrimonio.

En definitiva, para Benedicto XVI, el auténtico progreso de una sociedad no depende del número de televisiones u ordenadores que se tienen en casa. El auténtico adelanto depende del reconocimiento «del valor inalienable que la ley natural posee para un progreso real y coherente de la vida personal y del orden social».

Jesús Colina. Roma

La objeción de conciencia no se tolera en la sociedad de la tolerancia

La actual sociedad *ideológicamente tolerante* no está dispuesta a soportar la objeción de conciencia, afirmaron los teólogos, filósofos, juristas, médicos, científicos y expertos en bioética reunidos en Roma para participar en el Congreso Internacional de la Academia Pontificia para la Vida (PAV), celebrado el pasado fin de semana, del 23 al 25 de febrero, sobre el tema *La conciencia cristiana como apoyo al derecho a la vida*.

La objeción de conciencia, explicó monseñor Elio Sgreccia, Presidente de la PAV, al presentar el encuentro, «no es la única instancia de la conciencia cristiana en el campo sanitario», pues, ante todo, «la conciencia exige el testimonio en positivo en el servicio» por la vida. «Pero precisamente por el servicio a la vida, por la honra que corresponde a todo hombre vivo, es necesario evitar el mal y, cuando sucede, poner por obra la objeción y la protesta de conciencia», alertó. Ello no implica «una fuga de las responsabilidades, sino, al contrario, una asunción de un testimonio de ayuda».

Monseñor Jean Laffitte profundizó en los riesgos del nuevo concepto de tolerancia que se está imponiendo y que la sociedad «no está dispuesta a soportar; no puede tolerar la objeción de conciencia, dado que ésta, de alguna manera, escapa a su control». La sociedad «no tolera que haya una verdad que hay que buscar; que tal verdad pueda tener un carácter universal, que sean necesarios los debates de fondo», dijo. Esta visión «impone un pensamiento único que puede generar un totalitarismo ideológico y social», denunció. Puso como ejemplo el caso del aborto: «La ideología que lo ha presentado como un derecho personal de la mujer embarazada, ha privado a la sociedad de una reflexión sobre la cuestión fundamental el estatuto del embrión por temor a que se ponga en cuestión esta elección legislativa».

Monseñor Laffitte recordó, además, que «siempre en la Historia se ha ofrecido el testimonio de hombres y mujeres que, llegados a un momento decisivo de su existencia, en el que se impone una opción personal de alcance religioso o moral, se han encontrado en la situación de tener que desobedecer a la ley civil».

La hasta ahora directora del Instituto de Bioética de la Universidad Francisco de Vitoria, de Madrid, y miembro de la Academia Pontificia para la Vida, la doctora Mónica López Barahona, defendió el legítimo derecho a la objeción de conciencia en la investigación biomédica, lo que supone «admitir la existencia de amenazas contra valores importantes de la Humanidad, derivados de esta investigación. Se están llevando a cabo constató «investigaciones dirigidas a buscar métodos abortivos eficaces», o «a la práctica de la eutanasia», o a la «investigación con células estaminales embrionarias, lo que conlleva necesariamente la muerte del embrión». Ante estas prácticas, la objeción de conciencia es un derecho y un deber, afirmó. Y puso varios ejemplos de este dilema: «Involucrarse o no en un proyecto de investigación que emplea líneas celulares establecidas a partir de células estaminales embrionarias; emplear o no material biológico proveniente de fetos humanos; dispensar o no en una farmacia anticonceptivos o compuestos abortivos; trabajar o no en una clínica de fecundación *in vitro*, trabajar o no en un equipo que aporta datos para un consejo genético».

Para la doctora López Barahona, «la aceptación de un proyecto de investigación contrario a la dignidad de la persona, o la utilización de material biológico que ha sido obtenido a partir de la muerte de inocentes para un proyecto de investigación, aunque éste sea a favor del hombre, es una colaboración directa o indirecta con la mala práctica de la investigación biomédica». Y concluyó: «Por ello los investigadores, cuya ética la basamos en una antropología personalista, debemos rechazar este tipo de prácticas mediante nuestro legítimo derecho a la objeción de conciencia».

El milagro de la vida



Se llama Amillia Sonja Taylor; nació el 24 de octubre pasado, tras sólo 21 semanas de gestación; al nacer medía 24 centímetros y pesaba 284 gramos. En el Hospital Infantil de Miami han conseguido que sobreviva, tras cuatro meses de cuidados intensivos. Esta foto de sus piecitos en las manos de su madre ha dado la vuelta al mundo, a un mundo



que dice que no cree en los milagros. Hoy pesa ya dos kilos y tiene toda una vida por delante. En una *civilización* que se ufana de la cultura de la muerte, el milagro de Amillia ha sido y es, sin duda, una bocanada de esperanza y, desde luego, una preciosa noticia. Cada nacimiento de un ser humano es un milagro y una preciosa noticia; lo que pasa es que no sólo no nos damos cuenta, sino que algunos que se dicen civilizados aniquilan estas vidas antes de que ejerzan su fundamental derecho a nacer. Y nuestra sociedad a eso le llama progresismo...

Idoia Rodríguez Buján, la primera mujer soldado española que muere en acto de servicio, en Afganistán, había hablado con sus padres dos días antes y les había dicho: «Ya pronto vuelvo a casa». Ha vuelto en un ataúd, envuelta en la bandera española. Tenía *veintipocos* años y una gran vocación de servicio. En el funeral de campaña que sus compañeros celebraron en tierra extraña le cantaron esa oración que reza: *La muerte no es el final*, esa misma oración que la inmensa multitud concentrada en la madrileña Plaza de Colón rezó cantando en homenaje a las víctimas del terrorismo. Fue otra prueba más de dignidad.

Realidad y razón

«**E**l hecho externo fertiliza la inteligencia interna como la abeja fertiliza la flor»: esta luminosa metáfora de Maritain, en su obra *Theonas*, la retoma Chesterton en su *Santo Tomás de Aquino*, y añade: «Sobre este matrimonio [realidad-razón], o como se quiera llamarlo, está fundado todo el sistema de santo Tomás. Dios hizo al hombre de modo que pudiera ponerse en contacto con la realidad; y a quienes Dios ha unido, que no los separe el hombre». Medio siglo después, ya el historiador de la filosofía moral Alasdair MacIntyre diagnosticaba, con no menor lucidez, la catástrofe moral, en todo su significado de destrucción del hombre, que ha supuesto la ruptura de este matrimonio: realidad y razón; y dos décadas más tarde, en la víspera de su elección como Benedicto XVI, Joseph Ratzinger lo definía, con toda precisión, como la *dictadura del relativismo*. En el mundo actual —escribía en 1984 MacIntyre, en *After virtue* (versión en español: *Tras la virtud*, ed. Crítica, 1987)—, «poseemos fragmentos de un esquema conceptual, partes a las que ahora faltan los contextos de los que deriva su significado [ley, naturaleza, derecho, justicia...]. Poseemos, en efecto, simulacros de moral, pero hemos perdido —en gran parte, si no enteramente— nuestra comprensión, tanto teórica como práctica, de la moral». Sencillemente, porque se ha perdido su único verdadero fundamento: el sentido de la vida.

¿Cómo podrá decirse de algo que es bueno o malo —y eso es la moral— al margen de su finalidad? Sin embargo, hoy se dice respecto de lo más esencialmente humano: del matrimonio y de la familia, y hasta del hecho mismo de vivir, degradados a capricho del consumidor en infinidad de leyes promulgadas en el Occidente que se dice civilizado. Acaba de suceder, sin ir más lejos, esta misma semana en España, tachando de antiguo y, desde luego, de dogmático a quien se atreva a apelar a la realidad de la naturaleza, como ha hecho el Foro Español de la Familia, javalado por millón y medio de firmas con su DNI incluido!, reivindicando de quienes se dicen legisladores que dejen de reconocer como matrimonio lo que no lo es ni jamás podrá serlo. Tal *atreimiento* —conviene subrayarlo— es idéntico al de decir, por ejemplo, que un reloj de oro, porque se atrasa, es malo, y en cambio uno de plástico que marca la hora exacta es bueno. No obstante, tan elemental racionalidad, reconocida para las cosas como relojes, coches o electrodomésticos, brilla por su ausencia cuando se trata de las personas, cuya identidad y destino parece no importar en ab-

soluta, y así quizás se consigan buenos relojes, y hasta de oro, pero no podrán llevarlos más que seres humanos destruidos.

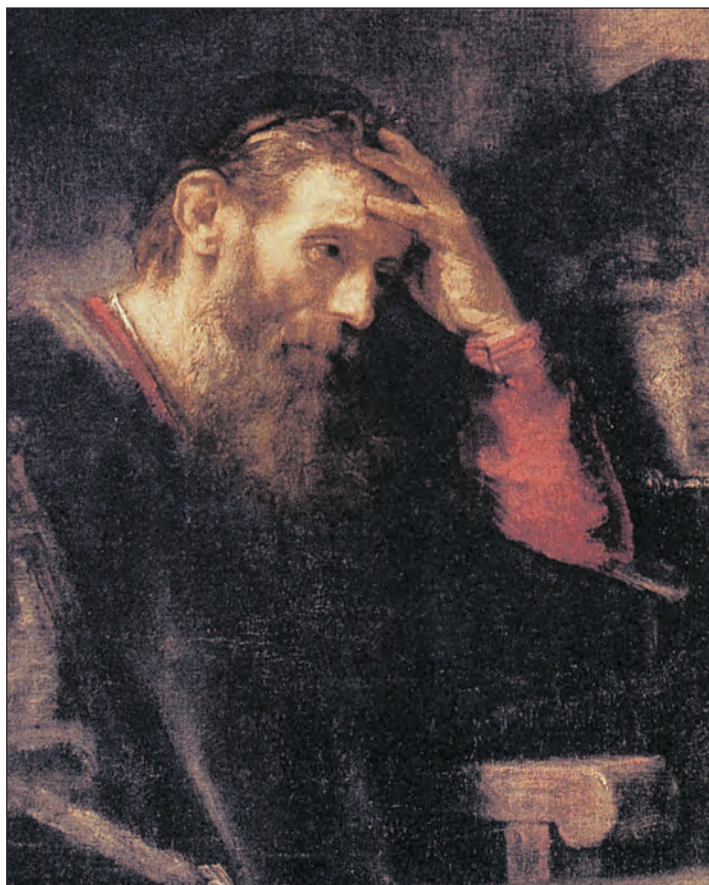
Si no sabemos quiénes somos y para qué vivimos, si permanece a oscuras nuestra conciencia de seres humanos, evidentemente no es posible hablar de realidad objetiva, ni de ley natural. Sólo puede hablarse de vacío, de náusea

y de muerte, todo lo disfrazados de cosas que se quiera, pero en definitiva dando la razón a Sartre, el ateo por excelencia del pasado siglo, que en lógica consecuencia define al hombre como *pasión inútil*, deseo infinito que no puede cumplirse. Al final, como al principio, sólo el reconocimiento de Dios, que se nos ha hecho presente en Jesucristo, llena al hombre de luz y de libertad. Lo mostraba con toda claridad el pasado sábado Luca Diotallevi, en el diario *Avvenire*, a propósito precisamente de las legislaciones sobre el matrimonio y la familia: «¿Acaso sería posible —se pregunta— hablar del Dios cristiano sin hablar de la condición humana?... ¿Acaso existe el más mínimo aspecto de la

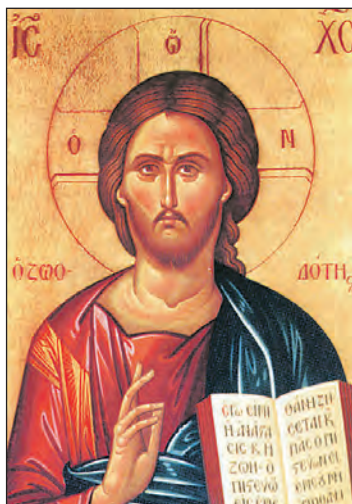
Revelación y de la experiencia cristiana que sea irrelevante para la Humanidad?... Y ¿cómo podría decirse que un Dios del todo o en parte indiferente a los asuntos humanos aumenta el espacio y la fuerza de nuestra libertad y de nuestra responsabilidad?» ¡Todo lo contrario! «La Iglesia —concluye con toda razón— ilumina la conciencia, no la elimina».

Conclusión en acuerdo pleno con la lección magistral de Benedicto XVI en Ratisbona: no actuar razonablemente es contrario a nuestra naturaleza humana, precisamente porque «es contrario a la naturaleza de Dios», a cuya *imagen* hemos sido creados. Reconocer la *ley natural* no sólo es exigencia de la fe, antes aún —o mejor dicho, porque es exigencia de la fe que define la verdad más honda del hombre— lo es de la razón. Negarla, negar el matrimonio de la mente con la realidad, sólo conduce —lo estamos viendo— a la muerte de la libertad por la *dictadura del relativismo*, a la negación del propio hombre que acaba en la esterilidad más absoluta. La misma realidad de los hechos desmiente a tales negadores: «Ningún escéptico —de nuevo vale la pena escuchar a Chesterton— obra escépticamente; ningún fatalista obra fatalmente; todos, sin excepción, obran según el principio de que es posible asumir lo que no es posible creer. Ningún mate-

rialista que cree que su propia mente ha sido hecha de barro, sangre y herencia, tiene duda alguna en formarse su propia mentalidad. Ningún escéptico que cree que la verdad es subjetiva tiene duda alguna en tratarla como objetiva».



Obra de Rembrandt. National Gallery, de Washington



Gramática natural

Existen menos agnósticos de lo que parece y pocos ateos verdaderos. En esta perspectiva, las normas del Derecho natural no han de considerarse como directrices que se impongan desde fuera, como si se tratara simplemente de visiones diferentes del mundo, que otros nos quieren hacer creer y, de este modo, coartaran la libertad del ser humano. Por el contrario, deben ser acogidas como una llamada a llevar a cabo fielmente proyectos inscritos en el corazón humano. Ahí está la base del reconocimiento y el respeto de la ley natural, que es el fundamento para el diálogo entre las diversas religiones y entre creyentes y no creyentes.

¿Es posible constatar esta realidad? Sí, evidentemente. ¿Dónde? Por ejemplo, en el derecho a la vida y a la libertad religiosa, en el deber que todos sentimos de respetar la dignidad de cada ser humano, pues no se puede disponer libremente de la persona. Quien tiene poder sabe que no está bien violar los derechos de los menos afortunados.

El derecho a la vida hace conocer a todos los estragos que hacen las guerras, el terrorismo, las diversas formas de violencia, las *muertes silenciosas* provocadas por el hambre, el aborto, la experimentación con embriones y la eutanasia. Sabemos todos que todo esto es atentar contra la paz. Todos conocemos la igualdad de todas las personas, las desigualdades injustas en el acceso a los bienes esenciales como la comida, el agua, la casa y la salud; conocemos las desigualdades insoportables entre hombre y mujer, o la en ocasiones insuficiente consideración de la condición femenina. Todo esto está inscrito en esa *gramática natural*.

¿Cómo, entonces, siguen las guerras, el terrorismo, la extorsión, la especulación, el hambre, la injusticia opresora? Porque existe la mentira y la capacidad de equivocarse, porque no se quiere empezar a leer según esa *gramática*, aunque sea de modo balbuciente. Porque, en definitiva, la *gramática* no nos quita nuestra capacidad de decidir, y podemos decidir mal. Es nuestra pobre libertad.

+ Braulio Rodríguez Plaza
arzobispo de Valladolid



El cheque escolar

El cheque escolar se basa en que los padres fundamentan su elección en la calidad del colegio, y los motivos para elegir el colegio son muy variados: la religión, la posición social del alumnado, la raza del alumnado... Lo bueno del cheque escolar es que permite elegir colegio, que otorga al centro libertad de elección, simplemente por posibles o supuestas implicaciones sociales. En este caso, debe primar la posibilidad de ejercer la libertad de educación sobre hipotéticos efectos colaterales que pudiera provocar. El sistema educativo es un sistema especial con una oferta muy rígida; si aplicamos el cheque escolar, todos querrán ir a los mejores colegios, y éstos no podrán aceptar a todos, con lo que se plantea el problema de la insatisfacción de muchos padres. La oferta rígida es real a corto plazo, pero lo lógico es que, si hay demanda de un determinado tipo de colegios, se vayan creando nuevos colegios. Por otra parte, es bueno que sea la demanda (las familias) las que dirijan o dibujen el mapa escolar, el tipo de oferta educativa. Lo ilógico es que sea el Estado el que la fije, y además sea única.

Elisabeth Lynch
Balears

En este mismo sentido, hemos recibido carta de **Rafael Saiz** (Pontevedra)



Repudiada por ser madre

No es nada nuevo afirmar que, en nuestro país, existen fundamentalmente dos tipos de discriminación hacia la mujer. La primera, por el simple hecho de ser mujer. La segunda, por el hecho de ser madre.

Del primer tipo, desgraciadamente, vemos ejemplos a diario en la publicidad sexista, la violencia doméstica, la desigualdad de sueldos y oportunidades en el mercado laboral, etc. El segundo tipo, la discriminación a la mujer por su maternidad, aunque se intenta disimular tranquilizando conciencias con medidas legislativas, laborales y sociales, lamentablemente, *no cue-la*.

Un claro ejemplo de esta triste realidad que les cuento es lo que ha sucedido hace tan sólo unos días en el Certamen de Miss y Mister España 2007.

Ángela Bustillo, la ganadora de Miss Cantabria 2007, ha sido repudiada y obligada a abandonar el certamen, no por no haber remodelado su figura operándose del pecho, o de las cartucheras, ni por ser menor de edad... Ángela ha sido desposeída de su corona

únicamente por ser madre. Según parece, las bases exigen a las aspirantes femeninas «no haber tenido descendencia ni hallarse en estado de gestación», mientras que a los varones, su paternidad no les afecta, porque «no les supone cambios físicos sustanciales que impidan el desempeño de las funciones habituales de una miss o un mister, tales como viajes, pasarelas o desfiles».

¡Menuda igualdad, Dios mío! Sobre todo, ahora que nuestro Gobierno se jacta de la maravillosa *Ley de Igualdad* aprobada recientemente, en la que se vende una igualdad teórica inexistente y ficticia para muchas mujeres y madres españolas.

Remedios Falaguera
Barcelona



Querida mamá:

Gracias por ser mi madre. Gracias por casarte con papá y no dejarle nunca, aunque hayas tenido motivos. Gracias porque he tenido sólo un papá y una mamá. Gracias porque decidiste tener hijos y unirme a papá por amor, no por mero placer. Gracias por no nacer por un fallo de los anticonceptivos, sino por amor. Gracias porque no soy, ni he sido una carga para ti. Gracias porque me dejaste nacer. Gracias porque no te importó que tuviera, o no, ninguna malformación para nacer. Gracias porque me quieres desinteresadamente, como soy, no por lo que te doy. Gracias porque me enseñaste a querer a mis hermanitos pequeños. Gracias porque nunca me aburrí de pequeño, con tantos hermanos. Mamá, cuando seas mayor, no te dejaremos en una residencia sola. No permitiremos que te hagan daño, y que te apliquen la eutanasia. No dejaremos que pienses, como muchos, que ya no vales nada por ser anciana. Te trataremos como nos has tratado, con amor. Gracias por darme un motivo para existir, y una guía para vivir: el amor. Gracias.

José F. Hernández
Navarra



Amor a raudales

Un pueblo pesquero pequeño, bellísimo. La ceremonia se había celebrado en la ermita, arriba, en el picacho sobre el mar. En el banquete éramos muchos, 160: la novia había querido que el pueblo entero gozase del acontecimiento. Estábamos en el final, y se nos presentó la novia con un espléndido ramo de flores: era para su abuela; y luego, el novio, con otro ramo semejante para su abuela; y así poco a poco, todos los mayores presentes se vieron obsequiados ¡Qué sorpresa! ¿Quién había *inventado* tanto amor? Porque allí se desplegó amor a raudales... amor incluso para quienes lo habían derrochado durante muchos años y que, a veces, no son convocados para las fiestas. Pero el corazón del vasco es afectivo y afectuoso en extremo; en él cabe gran amor, como se vio en las lágrimas del pequeño de siete años al ver llorar de emoción a sus mayores.

J-B.T.
Guipúzcoa



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con DNI, y tener una extensión máxima de 20 líneas.
Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir su contenido

Sucedáneos de cartón piedra

Dice *El País* que España es el quinto país de la Unión Europea al que menos le importa la religión. Cuesta creerlo, a la vista de algunas noticias que han ido apareciendo en diferentes medios esta semana. Por ejemplo, en el mismo periódico, Miguel Ángel Aguilar muestra su honda preocupación acerca de la coherencia que debe regir la vida de los católicos –al menos, lo que él entiende por coherencia–. *El Mundo* dedica una página entera a las convicciones religiosas y vivencias espirituales de un grupo numeroso de escritores, cineastas y artistas extranjeros contemporáneos. Y *La Razón* nos acerca al primer bautizo civil que tiene lugar en la Comunidad de Madrid; ha sido en Rivas-Vaciamadrid, y le han dado el nombre de *acogimiento* civil. La ceremonia ha consistido en la lectura de algunos artículos de la Convención para los Derechos del Niño. Hasta ahora, bastaba escribir el nombre del niño en el Registro Civil para dejar constancia administrativa de su nacimiento; ahora hace falta algo más. El hecho de que se le dé a este acto el nombre de *acogimiento* no puede dejar de esconder la perplejidad que supone el nacimiento de un nuevo ser humano y la nostalgia de algún tipo de vínculo, de dar a ese acontecimiento una dimensión trascendente, que esta nueva vida sea acogida por alguien, aunque sea el Ayuntamiento. Y, no nos engañemos, tampoco puede dejar de esconder el laicismo combativo que quiere sustituir la religión por algo más de andar por casa. Aparte de todo ello, la fotografía del Alcalde de Rivas en un gesto que recuerda mucho la imposición de manos al niño no puede ser más esperpéntica.

Pero esta religión de sustitución tiene métodos más sutiles. Recuerda Adolfo Torre-cilla, en su artículo *Religiosidad de cartón piedra*, publicado en *La Gaceta* del fin de semana, que «las editoriales apuestan hoy por un tipo de literatura que sólo busca el entretenimiento al por mayor, aunque utilice en sus argumentos cuestiones que parecen actuales y profundas», y cita como ejemplo a Dan Brown, Julia Navarro y Javier Sierra. Reflexiona Torre-cilla sobre «la ausencia de libros donde la religiosidad aparezca de una manera más real y no bajo argumentos circenses. Son una rareza los libros que hablan de la relación del hombre con Dios de una manera íntima, natural, cordial, sin estridencias esotéricas ni aventuras esperpénticas».

Dice Alejandro Llano, también en *La Gaceta*, que «padecemos un déficit intelectual» que atribuye la idea de Dios a «algún tipo de deformación genética o patología cerebral». Para combatirlo, pide la aparición de «pensadores creativos que se enfrenten de nuevo con las cuestiones hondas y palpitantes de la condición humana. Todos compartimos los mismos problemas acerca del sentido de la vida, la existencia de Dios y nues-



tro destino tras la muerte. A estas alturas, no necesitamos un catecismo positivista. El furor pedagógico y el paternalismo intelectual está hoy sencillamente de más».

Y es que lo que necesitamos es *Aquello de lo que nunca hablamos*, como titula el escritor Hermenegildo Altozano, en *ABC* del pasado martes. Reflexiona sobre todas esas conversaciones pendientes con nuestros seres queridos que jamás llegamos a tener. Recoge un fragmento de *Una historia de amor y de oscuridad*, de Amos Oz: «Mi pa-

dre nunca habló conmigo sobre su infancia, sus amores, el amor en general, sus padres, la muerte de su hermano, su sufrimiento, el sufrimiento». No podemos conformarnos con una vida que se reduce al trabajo, a los estudios, al pago de la hipoteca, a la compra del fin de semana, a los planes para las vacaciones... Nuestro corazón necesita algo más para seguir latiendo.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
juanluisvazquez@planalfa.es

Ilustración
de Panorama

Contrapunto

Marx contra Nietzsche: un falso dilema

Acaba de estrenarse en Madrid una nueva versión del ya clásico *Marat-Sade*. El revolucionario francés, en cierto modo un trasunto de Marx, opone su visión del hombre y de la sociedad a la del marqués de Sade, en quien no cuesta encontrar semejanzas con Nietzsche. ¿Cabe esperar la liberación del ser humano a través de la revolución política, o en la redención del individuo, una vez se convierta en dueño y señor de su propia moral, superados todos los credos y prejuicios morales?

El debate tuvo su importancia para la izquierda durante buena parte de la segunda mitad del siglo XX, di-vida entre *dogmáticos* y *liberales*. En el socialismo real, brillar con luz propia en medio de la uniformidad gris acarrearía serias consecuencias. Pero mientras tanto, en Occidente, comenzaba una nueva fase revolucionaria, que ya no luchaba en las fábricas, sino en el mundo de la cultura. La revolución sexual, el aborto, la ideología de género... comenzaron a plantear un nuevo tipo de subversión, mucho más radical, puesto que afecta a las instituciones básicas del ser humano: el matrimonio y la familia, así como a la propia concepción de los derechos fundamentales, que pierden toda fundamentación objetiva y se instrumentalizan al servicio de la nueva revolución.

Marat-Sade concluye sin drama. No puede haberlo. Nietzsche y Marx hoy son uno solo. Lo único que puede dar apariencia de tensión dramática es la transgresión por la pura transgresión (trasunto, quizá, de nuestra *telebasura*). Lo que ocurre es que ésta no es ya una actitud subversiva, sino la oficial. Todos los grupos políticos del Senado han votado una ley que convierte el sexo de las personas en mero asunto de Registro Civil. La nueva revolución ha decretado la muerte de la naturaleza. Y los ecologistas no protestan.

Ricardo Benjumea
redactorjefe@planalfa.es

Este domingo, 4 de marzo, se celebra el Día de Hispanoamérica

Sacerdotes y seminaristas de misiones en España

Bajo el lema *Llamados a ser discípulos y misioneros en América*, se celebra, el próximo domingo, el Día de Hispanoamérica, en el que, desde la Conferencia Episcopal Española, se pide a los jóvenes sacerdotes que sigan alentando su espíritu misionero. Hoy también son muchos los sacerdotes y seminaristas iberoamericanos que vienen a España, donde se encuentran una realidad bien diferente. Alfa y Omega ha hablado con algunos de ellos y todos comparten una idea: están *devolviendo el favor*



Una celebración a las puertas de la iglesia de San Alfonso, en Armenia, Colombia

Cuando, hace 500 años, llegaban los primeros sacerdotes misioneros a América, nada hacía sospechar que, pasados cinco siglos, serían muchos los sacerdotes y seminaristas venidos del Nuevo Continente que desarrollarían su labor pas-

toral en Europa. Para ellos, se trata de «devolverles el favor», como explica Harold Mauricio Delgado, uno de los cinco seminaristas que han venido a estudiar a Madrid, y viven en la parroquia del padre Santiago Martín, franciscano de María. Para don Car-

los Toro, sacerdote colombiano de la parroquia de Nuestra Señora de las Américas, donde este domingo se celebrará con especial devoción el Día de Hispanoamérica, la presencia de sacerdotes iberoamericanos en España responde al «agradecimiento del hijo que llega a la mayoría de edad y quiere colaborar con el sostenimiento de la casa».

Jorge Salas es otro de los seminaristas. Lleva apenas unos meses en España y siente que era necesario venir a echar una mano a España. Pero no todo es fácil. «La religiosidad es muy distinta», explica este joven, mientras el resto de sus compañeros asiente. Harold recuerda la animación de las misas en su país y la participación de los feligreses, mucho mayor que en España. Por eso, muchas veces tienen la sensación de que están aquí para re-evangelizar. «Y es mucho más difícil que una nueva evangelización», añade Robinson Tobon, que ya lleva tres años en España y que se esfuerza, en cada misa, por que las canciones llenen la iglesia en la que vive. Para él, la misión que le han encomendado es especialmente difícil, «porque el terreno no reúne las condiciones para que dé fruto la semilla; hay que labrarlo y abonarlo. Hay que desbaratar muchos mitos, vencer la apatía de la gente».

Don Carlos Toro, que conoce bien España después de 17 años de ministerio aquí, como sacerdote de *Verbum Dei*, y los años de formación, describe una situación muy poco alentadora: «En la parroquia tenemos grupos de catequesis en los que los niños no han oído apenas hablar de Jesús. Así que, en cierto sentido, se podría hablar de una primera evangelización». Y Harold, que participa en las catequesis a los más pequeños, explica que, cuando invitan a los padres a participar en algún evento, de los 60 niños, es raro que vengan más de cuatro o cinco adultos.

«La evangelización en Europa es muy dura —dice don Carlos Toro—. Cuando las necesidades primarias ya están cubiertas y se tiene todo lo que se desea, es mucho más difícil reconocer que se necesita a Dios. Sólo en situaciones muy críticas, cuando se producen vacíos existenciales muy grandes, vienen a la Iglesia porque sienten la necesidad de encontrarse con Dios». Para este sacerdote, que comprende las dificultades que entraña su labor en España, hoy no basta con sentarse a esperar que llegue una persona a pedir ayuda al sacerdote, porque eso no va a ocurrir. Hay que plantearse el ir de puerta en puerta para volver a evangelizar.

El concepto de sacerdote

El padre Santiago Martín, que comparte casa con los cinco seminaristas colombianos y espera traer en breve a ocho más, sabe que uno de los grandes problemas con los

Los tres grandes temores de Iberoamérica

■ **Las sectas.** Aunque la Iglesia católica sigue siendo mayoritaria en Iberoamérica y, según el Latinobarómetro elaborado en Chile, su peso en las decisiones de las instituciones sigue siendo elevado, se extiende cada vez más la presencia de sectas evangélicas y pentecostales. El propio Benedicto XVI, en el mensaje que transmitía recientemente a los representantes pontificios en Iberoamérica, les hacía mención explícita del preocupante proselitismo de algunas sectas.

■ **La intromisión de la política en la fe.** Desde un Hugo Chávez en Venezuela, que asegura que su *socialismo del siglo XXI* es el que Cristo pidió, hasta un Evo Morales que, mientras ataca la enseñanza de la Religión en la escuela, se presenta siempre rodeado de *prohombres* de las religiones panteístas tradicionales indígenas, son diversos los ejemplos de situaciones que generan enorme tensión entre los políticos iberoamericanos y la Iglesia. La Conferencia Episcopal Venezolana y varios de sus obispos, personalmente, se han pronunciado en diversas ocasiones sobre situaciones que consideran preocupantes.

■ **El relativismo moral.** El relativismo no sólo avanza en Europa, sino que comienza a hacer mella en Iberoamérica, que vive una situación similar a la de España hace 20 ó 30 años. «Pero podemos aprender de la experiencia española», dice el sacerdote colombiano don Carlos Toro, dispuesto a enfrentarse a la realidad próxima de su país de origen. Sin embargo, los datos no son alentadores, según el Latinobarómetro: mientras que, en 1995, el 80% de los encuestados se declaraba católico, en 2004, la cifra descendió hasta el 71%. Y de este grupo, sólo un 42% asistía a oficios religiosos, proporción mucho más elevada en el caso de los seguidores de sectas evangélicas, con un 74% de asistencia a los servicios.

Las tentaciones en España

Don Santiago Martín no cesa en su empeño de traer a España a jóvenes seminaristas. Sin embargo, no son pocos los sinsabores que le depara su tarea. «Cuando vienen, tenemos un problema, el cambio de cultura», dice este sacerdote, que sabe que un idioma común no significa, necesariamente, una percepción idéntica de la realidad. El ejemplo más claro es la percepción de la vida de sacerdote. En muchos de los países de origen de estos jóvenes, el sacerdote, aunque viva en la austeridad, vive mejor que el resto de la gente, mientras que en España es todo lo contrario.

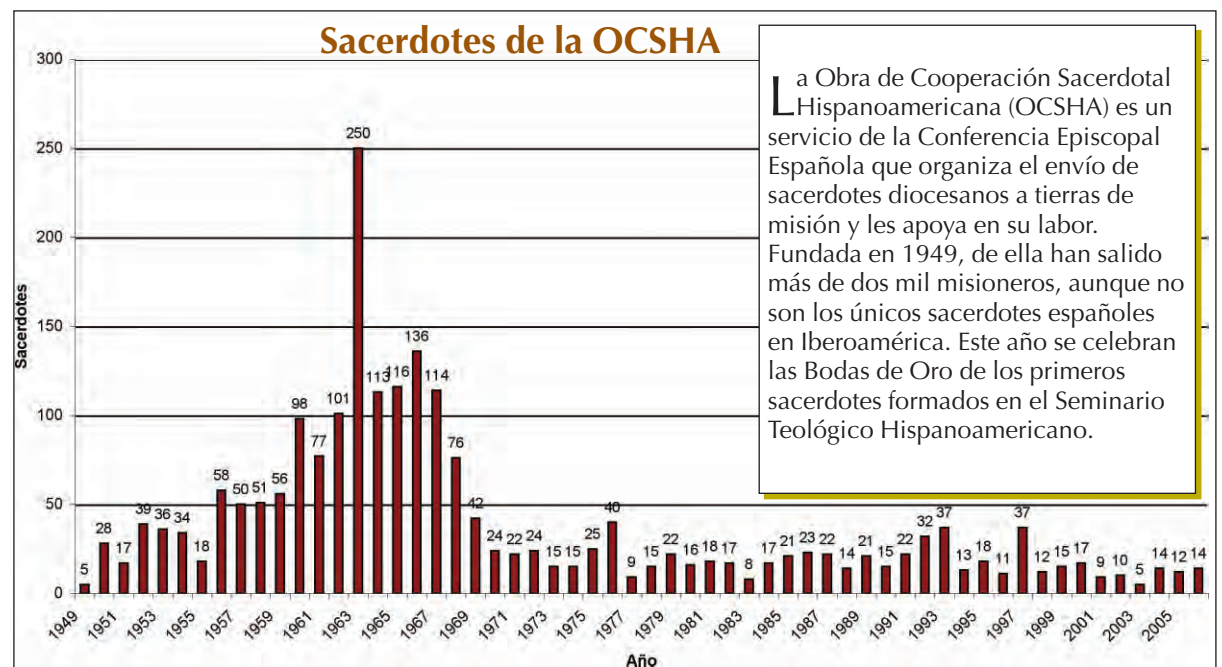
Otro de los problemas con los que se encuentran estos jóvenes, cargados de ilusión, es que, mientras en sus países de origen llevan sin problemas la necesaria austeridad que acompaña a la vida de un religioso, cuando llegan a España les cuesta mucho más, porque resulta más sencillo ser austeros cuando no se tiene nada al alcance, que serlo en un país donde se puede tener lo que uno quiera. Eso sí, reconoce que aquellos que pasan esta primera prueba, la tentación de poder tenerlo todo, tienen mucho que aportar. «Su religiosidad es más natural, más sencilla, no son tan complicados, les gusta rezar, son muy trabajadores y son, sin duda, un don para la Iglesia». Como apunta Juan Diego Botero, es tal la diversidad de orígenes de los seminaristas en la Facultad de Teología San Dámaso, de Madrid, que la Iglesia se está beneficiando mucho de lo que cada uno aporta.

Queda otro reto aún más difícil de superar: la presión de la familia. «Mi familia jamás me ha pedido nada», dice don Carlos Toro, pero sabe que es una presión que a muchos se les vuelve insostenible. «Si tu madre te está pidiendo porque pasa hambre, o porque no puede pagar el alquiler, y tú, con un pequeño esfuerzo, puedes mandar dinero allí, ¿cómo no hacerlo?» Por eso, no pocos chicos que vienen a estudiar, con la intención de convertirse en sacerdotes, acaban dejando el seminario para conseguir un trabajo de cualquier cosa y poder enviar dinero a casa. Don Santiago Martín ha visto muchos casos como éste: «Es muy baja la proporción entre los que vienen y los que se quedan hasta ser sacerdotes».

que se topan estos jóvenes cargados de ilusiones al cruzar el Atlántico es la diferente percepción que se tiene de la imagen del sacerdote. Mientras en Iberoamérica los sacerdotes son personas muy respetadas, con una gran influencia en la organización local, con importante peso en las opiniones emanadas de las instituciones políticas y recibidas con respeto y generosidad en cual-



Seminaristas colombianos. A la derecha, el padre Carlos Toro. Bajo estas líneas, gráfico con los sacerdotes de la OSCHA enviados a Iberoamérica



quier casa; en España el sacerdote tiene cada vez menos peso en la sociedad, pocas veces es escuchado y, en muchas ocasiones, todo lo que recibe son críticas. Robinson reconoce cuánto le chocó las miradas que recibió la primera vez que se montó en transporte público con su cruz de madera al cuello, bien visible. «Eso sería impensable en Colombia. Allí nadie te mira por llevar una

cruz». Juan Diego Botero, otro de los seminaristas, dice que le duele mucho que no se reconozca la dignidad de los sacerdotes como se reconoce en Iberoamérica. Por otro lado, Robinson apunta a un peligro que se corre en su tierra natal: que los sacerdotes acaben endiosados.

María Solano Altaba

La partitocracia

El término democracia es uno con los que se ha hecho más uso y más abuso. Hoy, ningún dirigente político osa considerarse no demócrata, al tiempo que tilda de antidemócrata cualquier programa político que no coincida con el suyo. Se ha usado a veces como si fuera de goma, estirando de aquí y de allá, según interesa, pero debe saberse que cada vez que se le añade un calificativo se le quita autenticidad. El autor de este artículo sobre *el poder de los partidos* es magistrado jubilado



Democracia etimológicamente significa *poder del pueblo*. Y así es, al menos, en teoría. Nuestra Constitución proclama solemnemente que la soberanía nacional reside en el pueblo español, del que emanan todos los poderes del Estado. Pero en verdad ¿se puede decir que es en el pueblo donde radica el poder?

Desde luego, cuando Rousseau habló de *volonté générale*, sin duda, se estaba refiriendo a una democracia directa, es decir, a un sistema político en el que los ciudadanos pueden ejercer el poder político, lo que sólo es concebible en pequeños núcleos de población, como las antiguas *polis* de Grecia, o al *civitas* de Roma. Pero la democracia directa es impensable en los complejos Estados modernos, en los que el pueblo, ante la imposibilidad de que todos se pongan de acuerdo para ejercer el poder, a lo máximo que puede aspirar es a formar parte del cuerpo electoral que elegirá a la minoría que lo ejercerá. Pero es importante destacar que esta minoría no actúa en nombre propio, sino en *representación* de la mayoría, que es la titular originaria del poder, y hay que recordar que es propio del mandato representativo el que el mandatario (en nuestro caso, el gobernante) queda obligado a cumplir el encargo conforme a las instrucciones recibidas, sin traspasar sus límites.

Pero todo esto que es así de claro y transparente, no lo es en el campo político, en el que se observa una profunda distancia entre los principios abstractos y el funcionamiento real, pues resulta que, en cuanto al modo de transferir el poder de la mayoría de los ciudadanos a la minoría gobernante, como la opinión pública del pueblo es amorfa, es preciso darle textura, y el medio habitual para ello son los partidos políticos, o sea, unas organizaciones que buscan apoyo en la opinión pública a fin de acceder al poder. De ahí que, tan pronto como surge un partido político alrededor de una ideología, lo primero que forma es un comité electoral, ya que es en el momento en que surgen las elecciones cuando desarrollan su principal labor de captación de votos. Mas lo que resulta de todo ello, al final, es que los partidos políticos, que se rodean de un gran aparato propagandístico, mediático y económico, pese a que en teoría cumplen una función meramente accesoria e instrumental, se convierten en la práctica en detentadores exclusivos del poder, pasando el pueblo a segundo plano.

Debemos, pues, desmitificar a una democracia que no ha sabido evitar que esto suceda. El reciente documento de los obispos sobre la situación actual de España dice: «Se habla de democracia como si fuera la última

referencia moral de los ciudadanos, el principal rector de la conciencia personal, la fuente del bien y del mal, cuando la democracia no es un sistema completo de vida».

Sin embargo, como hoy por hoy el régimen democrático es el mejor que tenemos, o si se quiere, el menos malo, sigue siendo válida la conocida definición de Abraham Lincoln: «Democracia es el Gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo», como también lo es que lo que caracteriza a un régimen democrático (y lo que lo distingue de otros que no lo son) es que las minorías que, de hecho, gobiernan son elegidas, en sufragio libre y voluntario, por la mayoría del pueblo, de suerte que lo que legitima el poder de unos pocos es la voluntad mayoritaria de los electores.

Patologías de la democracia

Todos debemos defender la auténtica democracia, que debería desembarazarse de una serie de patologías que la aquejan. En primer lugar, deberían suprimirse las *listas cerradas*, que obligan a votar a una opción política, en lugar de poderlo hacer a favor de las personas, de una u otra lista, a las que se consideren más honestas, competentes y que ofrezcan garantías de ser libres para resolver en cada caso lo que sea justo, y no lo que le conviene o impone el partido. Quizás así se logrará expulsar del sistema a aquellos que, sin haber nunca trabajado ni hecho nada por los demás, hacen de la política un *modus vivendi*; son profesionales de la política, por lo que no tienen en cuenta para nada el bien común de los ciudadanos, sino que sólo atienden a su propio beneficio y votan siempre, sea justo o injusto, lo que interesa al partido que los ha colocado, pues en ello les va su único medio de vida.

Por otra parte, debería limitarse el mandato de cada persona a sólo dos legislaturas, para facilitar una sana alternancia en el poder, y no perpetuarse en el mismo, pues es lo cierto que, aunque no siempre, sí demasiadas veces se asocia esta situación a estructuras de corrupción, clientelismo y reparto de prebendas y cargos, como si de una oficina de colocación se tratara.

Finalmente, debería evitarse, mediante segundas vueltas u otra fórmula, el que por pactos postelectorales, en los que ya no se cuenta para nada con los electores que los eligieron, los partidos actúan con absoluta libertad, hasta el punto de poder dar la vuelta al resultado de las elecciones, poniendo en el poder a las listas menos votadas y quizás castigadas por su mala gestión anterior, mandando paradójicamente a la oposición a la lista más votada y querida por la mayoría.

Todo esto desprestigia a la democracia y es causa de grave abstención, porque «para qué votar –razonan muchos–, si al final ellos hacen lo que quieren». No, esto no es auténtica democracia o poder del pueblo, sino que es partitocracia, o poder de los partidos.

Maximiliano Domínguez Romero

Iglesias, en Madrid capital, donde le será sencillo encontrar un sacerdote para confesarse:

En Cuaresma, reconciliación

Es una queja frecuente: «No encuentro iglesia para confesarme», o: «Siempre que voy, sólo hay un sacerdote para confesar y una cola enorme». Es práctica común en muchos templos reservar la media hora anterior a la Misa para la confesión, aunque, sobre todo en Cuaresma, viene a resultar insuficiente. La Iglesia nos recuerda el protagonismo que debe tener el sacramento de la Penitencia, especialmente en estos cuarenta días de conversión, donde, como dijo Benedicto XVI el Miércoles de Ceniza, tenemos una «oportunidad para volver a ser cristianos a través de un proceso constante de cambio interior y de avance en el conocimiento y en el amor de Cristo». ¿Cómo se hace eso? Por «la oración, el ayuno, la penitencia, y las obras de caridad hacia los hermanos». Por ello, hay templos madrileños donde se hace un esfuerzo especial para que, aquel que lo desee, encuentre en casi cualquier momento del día un confesionario abierto. Éstos son algunos de ellos:



Distrito Centro

Real Oratorio Caballero de Gracia (Caballero de Gracia, 5): 10 a 13.45; 17 a 20.45.

Catedral de la Almudena (Bailén, 10): 10 a 13; 15 a 20. **Jesús de Medinaceli** (Plaza de Jesús, 2): 8 a 8.30; 10 a 13.15; 17 a 20.30.

Nuestra Señora del Buen Consejo (Toledo, 37): 7.30 a 13; 18 a 20. **Nuestra Señora del Carmen y San Luis** (Carmen, 10): 10 a 12.30; 18 a 20.30.

San Ginés (Arenal, 13): 8.45 a 13; 18 a 21. **San Martín** (Desengaño, 26): 10.30 a 12; 18 a 21. **San Millán y San Cayetano** (Embajadores, 15): 9 a 11; 18 a 20. **Santa Cruz** (Atocha, 6): 9 a 13; 18 a 20. **Santiago y San Juan Bautista** (Santiago, s/n): 10 a 13; 18 a 19.30. **Santo Niño del Remedio** (Donados, 6): 10 a 13; 17.15 a 19.30. **Santos Justo y Pastor** (Plaza Dos de Mayo, 11): 8.30 a 12.30; 18 a 20.30.

Distrito Arganzuela

Nuestra Señora de las Angustias (Rafael de Riego, 16): 10 a 13; 18 a 20. **Santos Inocentes** (Embajadores, 209): 8 a 10.30; 17 a 19.

Distrito Salamanca

Concepción de Nuestra Señora (Goya, 26): 10 a 13; 18 a 20. **Nuestra Señora de Covadonga** (Plaza de Manuel Becerra, s/n): 9 a 12.30; 18.30 a 21. **San Francisco de Borja** (Serrano, 104): 11.30 a 13.15; 18.30 a 21.15. **Virgen Peregrina** (Diego de León, 36 bis): 7.30 a 9; 11.30 a 13.30; 19.30 a 21.15.

Distrito Chamartín

Espíritu Santo (Serrano, 125): 7.30 a 8.30; 10 a 13; 18 a 21.30. **Santa Gema** (Leizarán, 24): 7.30 a 13.30; 16.30 a 20.30.

Distrito Tetuán.

San Antonio (Bravo Murillo, 150): 8 a 13; 18 a 21.

San Francisco de Sales (Francos Rodríguez, 5): 8.30 a 12; 18.30 a 20.30.

Distrito Chamberí

La Milagrosa (García Paredes, 45): 8.15 a 12.15; 18.15 a 21.

Santísimo Cristo de la Victoria (Blasco de Garay, 33): 8.30 a 13.30; 19.30 a 21.30.

Distrito Fuencarral-El Pardo

Nuestra Señora de las Nieves (Nuria, 47): 8.30 a 13.30; 19.30 a 21.30.

Distrito Moncloa-Aravaca

Inmaculado Corazón de María (Ferraz, 74): 7.30 a 13; 19 a 21. **Nuestra Señora del Buen Suceso** (Princesa, 43): 9 a 13; 18 a 20.30.

Distrito Puente de Vallecas

San Alberto Magno (Benjamín Palencia, 9): 7.30 a 10; 18 a 21.

Distrito Ciudad Lineal

Nuestra Señora de la Concepción (Arturo Soria, 5): 8.30 a 13.30; 18.30 a 20. **San Emilio** (Travesía José Noriega, 4): 9 a 11; 19 a 21.

A. LI. P.

El Apostolado Seglar reflexiona sobre la *Misión Joven*

Misión joven, tarea de todos es el lema bajo el cual, el pasado sábado 24 de febrero, se reunieron en el colegio San Agustín, de Madrid, un amplio grupo de representantes entre ellos bastantes jóvenes de los distintos movimientos y asociaciones presentes en la diócesis de Madrid, para celebrar la VII Jornada Diocesana de Apostolado Seglar. El encuentro contó con la presencia del cardenal Antonio María Rouco Va-

rela, arzobispo de Madrid, del obispo auxiliar monseñor César Franco, y del padre Gregorio Roldán, Delegado diocesano de Infancia y Juventud. La ponencia central corrió a cargo de este último, que, después de presentar el perfil de los jóvenes de Madrid, analizó el desarrollo que ha tenido hasta ahora la *Misión Joven*, y algunos aspectos a mejorar. La Eucaristía fue presidida por el cardenal Rouco, quien, durante la homilía,

señaló que la gran dificultad para llevar el Evangelio a los jóvenes es la dicotomía entre fe y vida. Entre otros aspectos, las conclusiones de la Jornada señalan la necesidad de que los jóvenes tengan grupos de referencia para vivir su fe y de que ellos, y quienes los acompañan, se formen para dar testimonio de su fe.

María Martínez López

VI Jornadas Internacionales de Caridad y Voluntariado, en Murcia

Doce días para la caridad

Se está celebrando en Murcia, desde el pasado martes y hasta el sábado 10 de marzo, la sexta edición de las *Jornadas Internacionales de Caridad y Voluntariado*, que organiza la Universidad Católica *San Antonio*, de Murcia. Estas Jornadas se celebran para subrayar el papel de la caridad en la lucha por la justicia, por el desarrollo y por la paz. Entre otras cosas, se rezará por la paz desde Bagdad (Iraq), Murcia y Perú



«**L**a caridad es la fuente de toda solidaridad»: esta idea, así enunciada por don Antonio Alcaraz, Director del Instituto Internacional de Caridad y Voluntariado *Juan Pablo II*, perteneciente a la Universidad Católica *San Antonio*, de Murcia, es la base sobre la que se fundamenta el trabajo de este Instituto, y también la que está detrás de las Jornadas Internacionales de Caridad y Voluntariado que esta Universidad celebra, en su sexta convocatoria, entre el pasado martes, 27 de febrero, y el sábado 10 de marzo.

El origen de estas Jornadas fue un Congreso sobre el mismo tema celebrado hace unos años, pero se decidió cambiar el formato por el de *Jornada*, para que no incluyera sólo aspectos académicos, sino de diversos tipos, en los que estuvieran repre-

sentados elementos tanto religiosos como civiles de la sociedad. Todo ello con el fin de «concienciar en temas como el desarrollo y la paz» —explica Alcaraz—, pero sin olvidar que «una acción que pretenda conseguir la justicia social no se entiende sin la base de la caridad de persona a persona». Don Antonio Alcaraz explica que el motivo de hacer una referencia explícita a la caridad, en vez de a otras palabras mejor vistas como *solidaridad* o *desarrollo*, es que quieren «recuperar toda la potencia de la caridad como donación».

Los actos de las VI Jornadas, que se extienden a lo largo de doce días, cuentan este año con dos importantes novedades respecto a ediciones anteriores. Por un lado, es la primera vez que, en el marco de las Jornadas, se celebran 24 horas de oración

por la paz —aunque ya se han celebrado alguna otra vez en la UCAM—. El encuentro de oración se va a celebrar del viernes 2 al sábado 3, y de forma simultánea, en Bagdad (Iraq), presidido por Su Beatitud Emmanuel III, Patriarca de Babilonia de los Caldeos; en la parroquia de San Francisco Javier, de San Antón (Murcia), presidido por monseñor Juan Antonio Reig, obispo de Cartagena; y en la diócesis peruana de Arequipa.

Conoce otros pueblos

La otra novedad se refiere al acto de clausura del proyecto *Conoce otros pueblos*, que se viene celebrando ya varios años con dos vertientes: la primera, relativa a los centros de educación, donde durante unos seis meses se trabaja con los profesores un tema concreto —en este caso, la educación para la convivencia y la solidaridad entre los pueblos—; y la segunda, en la que se reúnen los miembros del Cuerpo diplomático acreditados en España para discutir sobre este mismo tema. Este año, por primera vez, el encuentro, presidido por monseñor Monteiro de Castro, nuncio de Su Santidad en España, va a tener lugar en el Congreso de los Diputados, y en él van a participar también diputados de la Comisión Internacional de Cooperación al Desarrollo.

También de forma paralela a los actos académicos se va a celebrar, en el centro de Murcia, la VI Muestra de Voluntariado, con la participación de unas 50 asociaciones de caridad y ONGs, en su mayoría españolas, pero también procedentes de otros países como Chequia, Siria y Angola, entre otros. La Muestra se inauguró ayer, 28 de febrero, por la mañana; y por la tarde, tuvo lugar un acto ecuménico posterior a la mesa redonda sobre *La práctica de la caridad en las Iglesias ortodoxas*. Otros temas que se tratarán en las conferencias serán la labor de Cáritas, la labor asistencial de la Iglesia en España y su compromiso misionero, y la paz en relación con el diálogo interreligioso y la construcción de Europa. Para consultar el programa completo:

<http://www.ucam.edu/voluntario/index.html>

María Martínez López

Carta del arzobispo de Pamplona y de los obispos de las diócesis vascas

Vivir y comunicar el Evangelio

El arzobispo de Pamplona, monseñor Fernando Sebastián; los obispos de Bilbao, monseñores Ricardo Blázquez y Carmelo Echenagusía; el de San Sebastián, monseñor Juan María Uriarte; y el de Vitoria, monseñor Miguel Asurmendi, han firmado una Carta conjunta, con motivo de la Cuaresma y la Pascua de este año. Con el título *Vivir y comunicar el Evangelio hoy*, el documento se

centra en responder a la pregunta ¿Qué es vivir el Evangelio? Para ello, afirma que el primer paso es el encuentro con Jesús vivo, y el segundo es comunicar el tesoro hallado.

La Carta hace también un análisis de relación entre la vida evangélica y la cultura actual, e incide en la necesidad de vivir la propia vocación en el quehacer cotidiano, en el trabajo y

en la familia, teniendo como referencia la vida en comunidad; por último, los obispos abordan la necesidad de cultivar la vida espiritual.

El texto concluye afirmando: «Cada uno de nosotros hemos recibido un tesoro precioso: el amor de Dios, corazón de nuestras propias vidas. Ésta es la buena noticia. Vivirla como tal, personal y comunitariamente, buscando la perfección, haciéndola carne de nuestra carne y sangre de nuestra sangre, iluminará y transformará nuestras vidas».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

La voz del cardenal arzobispo

La frágil condición humana

Las tentaciones de nuestro tiempo y de todos los tiempos: éste es el título de la Exhortación pastoral que nuestro cardenal arzobispo escribe esta semana, y en la que dice:

Siempre ha llamado la atención a las almas creyentes, desde los Padres de la Iglesia hasta nuestros días, el hecho de las tentaciones de Jesús en el desierto, después de haber sido bautizado en el Jordán por Juan el Bautista, y en el momento que antecede al inicio de su vida pública y a modo de preparación espiritual para abordarla. Las explicaciones ofrecidas para esa desconcertante situación de que nada menos que el Hijo de Dios, el Santo y Todopoderoso, fuese tentado por el diablo, a través de una triple provocación, llamativamente burda y grosera, han sido variadas y ricas de contenidos espirituales y pastorales. ¿Cómo fue posible, y con qué sentido dentro del plan salvador de Dios, que el diablo, insinuándose con sibilina astucia, se acercase a Jesús para inducirle a que se dejase ganar por la sugestión de la riqueza y de la satisfacción de los sentidos?: «Haz que esta piedra se convierta en pan», le dice. Más aún, ¿cómo se puede comprender que el demonio, en un gesto de invencible e insuperable audacia, se atreviese a proponerle a Jesús que *se le rindiese*, incluso hasta el punto de postrarse ante sus pies y de adorarle, ofreciéndole, a cambio, el señorío y dominio del mundo? Y, para rematar la operación tentadora, no vacila en querer someterle a una prueba de la verdad de su divinidad y de su misión salvífica, refinadamente diabólica: la de que exhibiese y acreditase, en clave de puro y arbitrario poder humano, que, verdaderamente, Él, Jesús de Nazareth, era Dios: «Si eres Hijo de Dios –le reta– tírate de aquí –desde el alero del Templo– abajo, porque está escrito: *Encargaré a los ángeles que cuiden de ti*, y, también: *Te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece con las piedras*».

San Agustín responde luminosamente: «¡Nada menos que Cristo tentado por el diablo! Pero en Cristo estabas siendo tentado tú, porque Cristo tenía de ti la carne, y de Él procedía para ti la salvación; de ti procedía la muerte para Él, y de Él para ti la vida; de ti para Él los ultrajes, y de Él para ti los honores: en definitiva, de ti para Él la tentación, y de Él para ti la victoria». ¡Efectivamente, la respuesta consoladoramente aclaradora a esa desconcertante paradoja de la tentación de Jesús en el desierto es la de su compromiso salvador con el hombre: ¡con nosotros! ¡El Hijo de Dios quiso hacerse igual a nosotros menos en el pecado, compartiéndolo todo –incluido un aspecto de nuestra mayor flaqueza, la tentabilidad– con todos y cada uno de los hombres! Sólo así podríamos ser plenamente salvados del pecado y de la muerte eterna.

Los nuevos ropajes del mal

El Señor, dejándose acosar por Satanás, nos pone, en primer lugar, en alerta ante esa realidad de nuestra condición humana, he-

rida por el pecado, que es nuestra fragilidad interior. ¡Qué sensibles e inclinados nos sentimos a las seducciones del mal, disfrazado de promesas de halagadores bienes! ¡Y qué accesibles somos a las insinuaciones tentadoras del *Príncipe de este mundo*, el diablo! Mucho ha costado al hombre siempre, y mucho le cuesta ahora al hombre contemporáneo, tan orgulloso de sí mismo y tan autosuficiente, reconocer la debilidad no sólo externa y física, sino también psicológica, moral y espiritual de su condición humana. ¡Qué difícil le resulta admitir la fragilidad de su constitutiva libertad ante la elección del bien o del mal! Sí, *nos pueden* las riquezas, el placer de los sentidos a toda costa; nos embriagan las expectativas del poder humano –social, cultural, económico, político...–, ¡nos deslumbran nuestras propias posibilidades científicas y técnicas de dominio de la naturaleza, del universo, del mismo hombre! Ante la disyuntiva de cumplir la Ley del Amor de Dios –*Amarás a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo*–, o de elegir el amor a nosotros mismos, nos inclinamos fácilmente a la segunda: ¡rechazamos la Verdad del Amor y el Amor de Verdad! En una palabra: ¡nos dejamos vencer por la tentación!

Al dar los primeros pasos del itinerario cuaresmal de este año 2007, marcado en nuestra archidiócesis de Madrid tan significativamente por la *Misión Joven*, el Señor, tentado en *el desierto* después de su ayuno de cuarenta días, nos invita a disponernos a una nueva conversión, reconociendo humildemente que somos débiles frente a las fuerzas del mal y de los nuevos ropajes y versiones que adoptan en nuestros días, en lo más hondo e íntimo de nosotros mismos: débiles ante el dinero abundante, ante las tentaciones insistentes y fascinadoras de *la carne*, ante las ilusiones avasalladoras del *poder*, hoy *tan poderoso* –valga la redundancia–; y reconociendo, en último término, que somos pecadores, que hemos pecado y que podemos volver a pecar... Y, sobre todo, nos invita a mirarle a Él, a seguirle, a no separarnos de Él nunca. ¡Nunca más! Naturalmente vendrá, luego, la Cruz, pero también la victoria de la Resurrección.

Acerquémonos, pues, en esta Cuaresma, con un nuevo, sincero y arrepentido *Sí* de nuestro corazón a donde está Él, al lugar donde se encuentra: en su Palabra, en los Sacramentos, de un modo singular e imprescindible en el sacramento de la Reconciliación y de la Penitencia y, por supuesto, en ese sacramento de su Presencia substancial, culmen y fuente de toda la vida cristiana que es la Eucaristía; en los hermanos necesitados de bienes temporales y espirituales..., ¡en la Iglesia!; y, lo encontraremos... ¡Todo se renovará en nosotros! ¡Y todo podrá renovarse a nuestro alrededor! ¡Se iniciarán unos tiempos nuevos, tiempos de gra-



Jesús tentado por Satanás. Mosaico de la antigua iglesia de Chora (siglo XIV), en Estambul, hoy mezquita de Kariye Djani

cia, esperanza y salvación para los jóvenes de Madrid! ¡Una nueva Pascua de Resurrección! De la mano de la Virgen de La Almudena, el camino hacia Él se hace posible, corto, fácil, ¡gozoso! ¡Acudamos a Ella!

+ Antonio M^a Rouco Varela

El padre Ardila es uno de los cientos de sacerdotes diocesanos españoles en Iberoamérica

«En muchas aldeas, yo soy el primer sacerdote al que ven»

La Obra de Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana (OCSHA) ha promovido, desde hace casi 60 años, el envío de sacerdotes diocesanos españoles al otro lado del Atlántico. Este próximo domingo, 4 de marzo, se celebra el Día de Hispanoamérica. Alfa y Omega ha hablado con un misionero español que ha dedicado 14 años de su vida a evangelizar en Perú



A sus 43 años, el padre José Antonio Ardila, al que todos llaman Josely, está lleno de energías para seguir dando a conocer la palabra de Dios en las montañas peruanas. Hablar con él es comprender el amor a una vocación. Con un acento donde se mezclan los seseos de su Extremadura natal, con los giros dulces de su Cajamarca de acogida, donde está la parroquia peruana de la que ahora se ocupa, narra una experiencia vital que sorprende a los que no conocen la realidad de Iberoamérica.

«Me da la sensación de que, cuando vengo a España y les cuento mi vida allí, muchos no me creen —explica este sacerdote—. Es tan distinto de la vida aquí, con todo el bienestar, el acceso a todas las necesidades...» Y es que la realidad es muy diferente. El padre Ardila, que comenzó su labor como misionero en una importante población peruana, Chachapoyas, donde estuvo siete años, fue trasladado hace ocho años a la región de Cajamarca, a una parroquia que llevaba ya 42 años sin sacerdote. «Sólo llegaba un cura en algunas fiestas, o durante la Semana Santa», explica este extremeño optimista, que está pasando una temporada en España por motivos de salud, pero que está deseando volver.

Fue un Miércoles de Ceniza, el de 1992, cuando se marchó de misiones y su corazón se quedó atrapado en tierras americanas. «Las necesidades son tan grandes...», explica. Más de 500 años después de que llegaran al Nuevo Continente los españoles, quedan aún muchas personas que incluso nunca han oído hablar de Jesús. «En muchas aldeas, yo soy el primer sacerdote al que ven», dice mientras nos cuenta que el territorio del que se ocupa está compuesto por 86 caseríos o aldeas, en las que viven unas 25.000 personas, y que tarda unos tres

días en recorrer toda la región, muchas veces a caballo.

Las necesidades son muchas. No sólo espirituales, sino también materiales. «Hacemos de todo, desde proyectos para llevar a los caseríos el agua potable, hasta escuelas y capillas». En la zona de la que se ocupa el padre Josely no hay hambre, pero sí desnutrición. «Cada familia tiene su pequeño terreno, su *chacra*, donde cultiva lo suficiente para vivir. Y allí se practica el trueque; el dinero casi no funciona».

Siempre bien recibidos

En medio de tantas necesidades, la gente se aferra con fuerza a su fe: «Allí todo es la fe, está más encarnada en la vida del pueblo, no se trata sólo de la religiosidad popular. La fe es la que hace que la gente se inquiete, que se mueva, que se comprometa a actuar». De hecho, a pesar de algunos encontronazos recientes entre políticos iberoamericanos y los representantes de la Iglesia en aquellos países, «la Iglesia sigue siendo la institución que más credibilidad tiene», explica este misionero. Él, a pesar de la inmensidad del territorio del que se ocupa, jamás se siente solo. Es aquí, cuando viene a España, cuando más aislado le parece estar. «Aquello es diferente, es una inmensa satisfacción personal el ver cómo nos reciben y cómo nos quieren. En Perú siempre contamos con el afecto de la gente. Llegamos a cualquier caserío y nos reciben con los brazos abiertos en el más humilde de los hogares».

Este ambiente de fervor espiritual se convierte en un semillero incesante de vocaciones. «En Cajamarca —dice el padre Josely—, el futuro es esperanzador. Hay más de 20 seminaristas. En 10 ó 15 años, los sacerdotes nativos podrán ocupar las parroquias. Pero creo que es un tópico que vayan a evangelizar Europa, porque allí también hacen mucha falta». Mientras, se lamenta de que, en el seminario donde estudió, con casi 300 compañeros, ahora sólo son 40.

María Solano Altaba

¿Qué es la OCSHA?

➤ La Obra de Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana es un servicio de la Conferencia Episcopal Española para ayudar a los sacerdotes diocesanos que van a tierras de misión.

➤ Nace en el año 1949 y, desde entonces, 2.260 sacerdotes han sido enviados a Iberoamérica. En la actualidad, hay 368 sacerdotes diocesanos vinculados a la OCSHA.

➤ En el año 2006, fueron enviados a misiones 14 sacerdotes.

➤ Entre 1949 y 1969 se vivieron los años de más envíos de sacerdotes. En 1963 se fueron a América 260.

➤ Este año se celebran las Bodas de Oro sacerdotales de la primera promoción del Seminario Teológico Hispanoamericano. Siete de aquellos sacerdotes serán homenajeados este domingo.

Segundo Domingo de Cuaresma

La voz de la brisa

No sólo es la voz del tentador la que se nos precipita. Hay también otras voces que Dios mismo nos susurra a la hora de la brisa. Es la escena entrañable del Evangelio de este domingo.

En un atardecer cualquiera, Jesús llevará a Pedro, Juan y Santiago a orar al monte Tabor. Acaso fuera la oración de la tarde, como era costumbre entre los judíos. Y entonces ocurre lo inesperado. La triple actitud ante lo sucedido es tremendamente humana, y fácilmente nos podemos reconocer: el cansancio, el delirio y el temor. También nosotros, como aquellos tres discípulos, experimentamos un sopor cansino ante la desproporción entre la grandeza de Dios y nuestro permanecer como ajenos —se caían de sueño—. Incluso, ebrios de nuestra desproporción, llegamos a delirar, y decimos cosas que tienen poco que ver con la verdad de Dios y nuestra propia verdad —no sabían lo que decían—. Y cuando, a pesar de todo, vemos que su presencia nos envuelve y abraza, dándonos lo que no esperamos ni merecemos, entonces sentimos confusión, miedo —se asustaron al entrar en la nube—.

El Tabor, donde los tres discípulos se asomarán a la gloria del Mesías, es contrapunto de Getsemaní, donde se abrumarán ante el dolor agónico del Redentor. Como ámbito exterior, la nube y la voz de Dios. Como mensaje, es-

cuchar al Hijo amado. Como testigos, Elías y Moisés, preparación de la plena teofanía de Dios en la humanidad de Jesucristo.

Escuchar la palabra del Hijo amado, postrero portavoz de los hablantes del Padre, fue también el mensaje en el Bautismo de Jesús: *Escuchadle*. Un imperativo salvador que brilla con luz propia en la actitud de María: *Hágase en mí su Palabra*; que guardará en su corazón aunque no enti-

enda; e invitará a los sirvientes de Caná a hacer lo que Jesús diga; y, por ello, Él la llamará bienaventurada —por escuchar la Palabra de Dios cada día y vivirla—. Incluso al pie de la cruz donde la muerte pendía, María siguió fiel presintiendo los latidos resucitados de la vida.

El delirio de Pedro, deudor de su temor y de su cansancio, propondrá hacer del Tabor un oasis, donde descansar

sus sueños, entrar en corduras, y sacudirse sus miedos. Pero Jesús invitará a bajar al valle de lo cotidiano, donde en el cada día se nos reconcilia con lo extraordinario con im- placable realismo. La fidelidad de Dios seguirá rodeándonos, con nubes o con soles, dirigiéndonos su Palabra que seguirá resonando en la Iglesia, en el corazón y en la vida.

+ Jesús Sanz Montes, ofm
obispo de Huesca y de Jaca



Mosaico de la iglesia de la Transfiguración, en el Monte Tabor (Galilea)

Evangelio

En aquel tiempo, Jesús se llevó a Pedro, a Juan y a Santiago a lo alto de una montaña, para orar. Y mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió, sus vestidos brillaban de blancos. De repente, dos hombres conversaban con Él: eran Moisés y Elías, que aparecieron con gloria; hablaban de su muerte, que se iba a consumir en Jerusalén. Pedro y sus compañeros se caían de sueño; y espabilándose vieron su gloria y a los dos hombres que estaban con Él. Mientras éstos se alejaban, dijo Pedro a Jesús:

«Maestro, ¡qué hermoso es estar aquí! Haremos tres chozas: una para Ti, otra para Moisés y otra para Elías».

No sabía lo que decía. Todavía estaba hablando cuando llegó una nube que los cubrió. Se asustaron al entrar en la nube. Una voz desde la nube decía:

«Éste es mi Hijo, el escogido; escuchadle».

Lucas 9, 28b-36

Esto ha dicho el Concilio

Los presbíteros ejercen la función de Cristo, Cabeza y Pastor. Reúnen en nombre del obispo a la familia de Dios, como una fraternidad con una sola alma, y la conducen a Dios Padre por Cristo en el Espíritu. Para ejercer este ministerio, como para las demás funciones del presbítero, se les concede un poder espiritual que ciertamente se da para edificación; deben tener, con todo, un trato exquisitamente humano, a ejemplo del Señor, no según los gustos de los hombres, sino conforme a las exigencias de la enseñanza y de la vida cristiana. Han de enseñarles y advertirles como a hijos muy queridos, según las palabras del Apóstol: «Insiste a tiempo y a destiempo, corrige, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina». Las ceremonias pueden ser hermosas y las asociaciones florecientes, pero de poco valdrán si no están en función de educar a los hombres para alcanzar la madurez cristiana. Para que progresen en ella, los presbíteros les ayudarán para que puedan descubrir en los acontecimientos mismos, grandes o pequeños, cuáles son las exigencias de la realidad, cuál es la voluntad de Dios. Han de enseñar a los cristianos a vivir no sólo para sí, sino según las exigencias de la nueva ley del amor. Aunque los presbíteros se deben a todos, sin embargo tienen encomendados de manera especial a los pobres y los más débiles, con los que el Señor mismo se muestra unido y cuya evangelización se da como signo mesiánico. También han de acompañar con atención especial a los jóvenes, a los esposos y a los padres. Es de desear que éstos se reúnan en grupos de amigos para ayudarse unos a otros a vivir cristianamente. Los presbíteros han de tener presente que todos los religiosos, hombres y mujeres, merecen una atención especial en orden a su progreso espiritual para bien de toda la Iglesia, pues son una parte excelente en la casa del Señor. Finalmente, deben preocuparse, sobre todo, de los enfermos y moribundos visitándolos y consolándolos en el Señor.

Decreto *Presbyterorum Ordinis*, 6



El espejo y la máscara

Las sedes, en Madrid, de la Fundación Thyssen-Bornemisza (Paseo del Prado, 8) y de la Fundación Caja Madrid (Plaza de San Martín, 1) acogen la exposición *El espejo y la máscara. El retrato en el siglo de Picasso*, una muestra de retratos del arte vanguardista que va de 1890 a 1990, con las obras de Picasso como hilo conductor

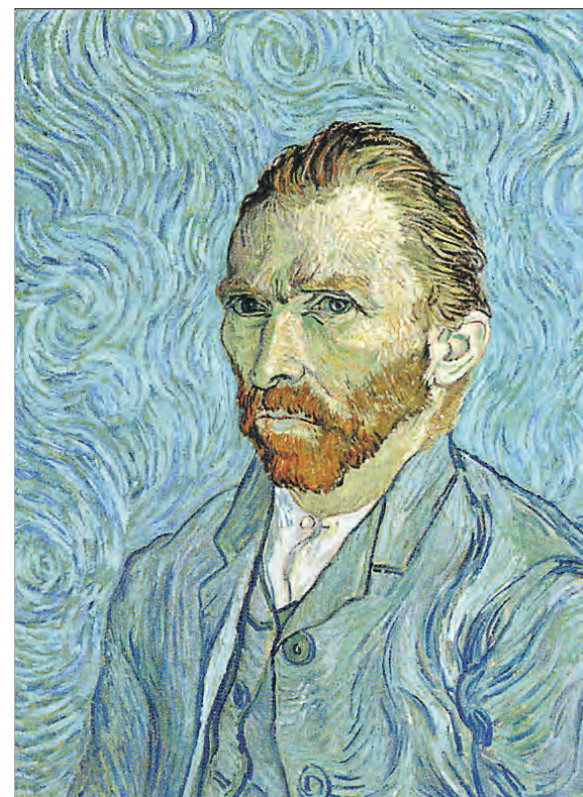


Ramón Gómez de la Serna (1915). Diego Rivera

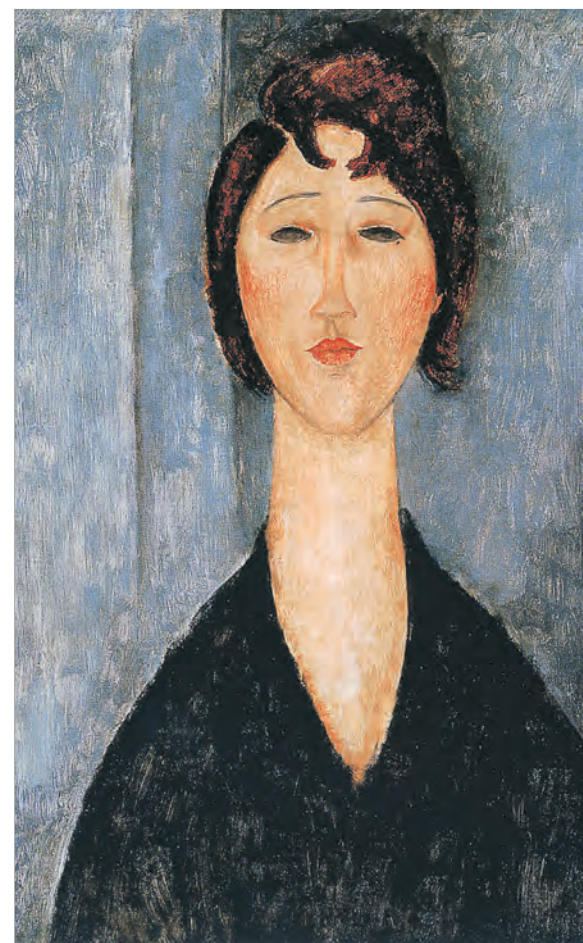
«**T**odo retrato pintado con sentimiento es un retrato del artista, no del modelo», dice el personaje de Basil Hallward en la novela de Oscar Wilde *El retrato de Dorian Gray*. Está escrita en 1890, pero la frase describe con exactitud profética lo que sería el género del retrato en el arte moderno de finales del siglo XIX y el XX.

De hecho, puede pensarse que esta época significaría el fin del encargo del retrato co-

mo costumbre social, en la que, durante horas, la persona retratada posaba para que su fiel reflejo fuera plasmado en un lienzo. Sería lógico que así se imaginase, pues el siglo XX fue el siglo de la llegada de la fotografía —reflejo más fiel imposible—, y de la sociedad industrial, y de los cambios que dieron la vuelta a la Humanidad. Ya no había horas para posar, cuando con un *clic* podían obtenerse cuantos retratos se desearan.



Autorretrato (1889). Vincent Van Gogh



Retrato de una mujer joven (1918-1919). Amadeo Modigliani



Mujer con sombrero
(1905). Henri Matisse



*Retrato de la mujer
del artista (Olga)*
(1923). Pablo Picasso

En cambio, el retrato sobrevivió. A su manera, pero se quedó, y se quedó de tal modo que vivió un período de plenitud donde el artista aprendió a expresarse con nuevas técnicas y métodos que evolucionaban a gran velocidad, sin ningún tipo de compromiso entre el arte y la realidad. El expresionismo, con su carga psicológica, la utilización de colores puros, el cubismo que retrata a las personas como si se vieran desde un espejo roto en mil pedazos, el surrealismo que parecía querer huir de la realidad del fascismo que se extendía por Europa...

La exposición que aquí presentamos demuestra esta nueva realización del retrato moderno, al reunir alrededor de 150 retratos de 60 artistas, de la talla de Cezanne, Gauguin, van Gogh, Munch, Juan Gris, o Modigliani, Diego Rivera, o Andy Warhol, con el hilo conductor de Picasso. En el *Catálogo*, se explica que esta exposición «no es sólo una antología de espléndidas obras maestras. Si el retrato sobrevivió en el siglo XX fue a costa de una mutación dramática que alteró su naturaleza esencial. La verdad como mimesis (el espejo) se vio desplazada por los múltiples valores de la máscara. El hermetismo de la máscara, pero también su elocuencia expresiva (porque, como observaba Oscar Wilde, *una máscara nos dice más que un rostro*). (...) A través de unas metamorfosis tan sorprendentes como las del artista que mejor las encarna, Pablo Picasso, la exposición nos revela un lado oculto del desarrollo del arte del último siglo, el envés de la trama de la modernidad».

Las fuentes que han proporcionado la materia prima de la exposición han sido el Museo Thyssen-Bornemisza y El Kimbell Art Museum, de Forth Worth, en Texas, dos colecciones privadas que han contando con la ayuda de la Fundación Caja Madrid, y que han estado comisariadas conjuntamente por Paloma Alarcó y Malcolm Warner.

A. Llamas Palacios

Adele Bloch Bauer
(1907). Gustav Klimt



Delegados diocesanos de Enseñanza hablan sobre la *Educación para la ciudadanía*

No contra los padres

Los padres son los primeros educadores de los hijos y tienen derecho a que reciban una educación conforme a sus convicciones morales y religiosas. Delegados y Vicarios de Enseñanza de distintas diócesis de España coinciden en subrayar este punto, y muestran su preocupación por algunos aspectos de la nueva Ley Orgánica de Educación, en especial por la asignatura *Educación para la ciudadanía*



Don Avelino Revilla (Madrid): «La *Educación para la ciudadanía*, según el Gobierno, tiene que ser para todos. Luego entonces no puede orientarse contra el sentir de los padres, ya que la escuela es y debe ser entendida como una prolongación de la educación que quieren para sus hijos. No me parece mal que exista una asignatura para formar en valores cívicos y constitucionales, pero, para determinados grupos, parece que *ser ciudadano* es previo a ser persona; que la función de la escuela es formar ciudadanos, sin contemplar la dimensión trascendente de la persona, relegada al ámbito de lo privado. Se entra además en ciertos temas que deberían corresponder a los padres, o para los que, al menos, se los debería tener en cuenta. Desgraciadamente, algunos quieren utilizar la escuela como un cauce para ideologizar».

Don Luis Otero (Santiago de Compostela): «Todos estamos de acuerdo en la necesidad de formar para la convivencia, y en que hay que educar en valores, en una sociedad en la que éstos, a menudo, se han debilitado. Otra cosa es querer educar a niños y jóvenes en una concepción del hombre y en una ética determinadas, que son las de ciertos grupos políticos».

Don Baldomero Rodríguez (Huelva): «La Administración tiene derecho a establecer una asignatura y a determinar su contenido. Sin embargo, cuando los contenidos trascienden los esquemas constitucionales y entran en valoraciones éticas, en la formación del individuo y de su conciencia, la Administración no tiene competencia alguna, ya que, según la Constitución, ésta corresponde a los padres. El problema, por tanto, no es tanto la asignatura en sí, como algunos de sus contenidos».

Don Gregorio Ponce (Bilbao): «La asignatura, bien concebida, podría servir como punto de encuentro en un mínimo ético común. Pero ha habido precipitación. Uno de los problemas es que no plantea el descubrimiento de la verdad por parte de la persona, sino que desarrolla una *filosofía* que va a lo emocional, a lo afectivo, y que carece de fundamentación ética. En la práctica, creo que va a haber bastantes diferencias en la manera de impartirla. La escuela católica, por ejemplo, ha dicho que se enmarcará dentro de un proyecto educativo que se va a respetar. En cuanto a los centros públicos, deberían tener transparencia para que los padres conozcan cómo se va a impartir».

Ricardo Benjumea

Asignatura de Religión: Sentencia satisfactoria

Una sentencia del Tribunal Supremo ha reconocido que el profesor de Religión no se limita a impartir unos contenidos académicos, y que el *testimonio personal* puede constituir «un componente definitorio de su credo, hasta el punto de ser determinante de la aptitud o cualificación para la docencia». En virtud de la no confesionalidad del Estado, corresponde a las autoridades religiosas, y no a la Administración, definir los criterios de idoneidad del profesorado de Religión, como estipulan, además, los Acuerdos Iglesia Estado, de 1979.

La cuestión de constitucionalidad acerca de esos Acuerdos, planteada por el Tribunal Superior de Justicia de Canarias, se ha resuelto «de forma muy satisfactoria, no para los intereses de la Iglesia, sino para el respeto a la libertad religiosa y al derecho de los padres a educar a sus hijos conforme a sus creencias», considera don Silverio Nieto, Director del Servicio Jurídico Civil de la Conferencia Episcopal Española. No obstante matiza, «en los últimos años, apenas ha habido una decena de casos de profesores a los que no se les ha renovado sus contratos por razones estrictamente religiosas», dentro de un número de cerca de 18.000 docentes. Otra cosa es que se hayan utilizado esos casos, conflictos casi siempre de tipo salarial, «de forma tendenciosa o parcial», tratando, quizá, de «desanimar a los padres, que cada año», de forma masiva, eligen la asignatura de Religión.

Según don Silverio Nieto, a raíz de esta sentencia, «deberían introducirse algunos matices o correcciones» en el borrador del Real Decreto sobre el profesorado de Religión, «para adaptarlo a la propia doctrina constitucional y reconocer realmente, en definitiva, el derecho a la libertad religiosa». Uno de los puntos de desacuerdo con el Gobierno es el destino de los profesores, que pasa a ser competencia de las autoridades educativas. La otra gran discrepancia se refiere a la ausencia de una alternativa clara a la Religión, con lo que «la asignatura no queda ni muchísimo menos regulada como se estipula en los Acuerdos Iglesia Estado, e implica un peligro claro y cierto de discriminación para los alumnos que la elijan», afirma.

El cardenal Rouco, en el Foro Nueva Sociedad:

«Los padres son los primeros educadores»

Difícilmente hay diálogo sin unas mínimas bases comunes, cuando no se admite siquiera que exista la verdad objetiva por encima de los interlocutores... Puede parecer una cuestión alejada de las preocupaciones del ciudadano medio, pero afecta a materias tan graves y de tanta actualidad como la pregunta de si la persona nace con unos derechos fundamentales inherentes, o si el poder político da, quita y modifica a su antojo esos derechos. El cardenal Rouco abordó las relaciones Iglesia-Estado en España y Europa desde esa perspectiva. Especial atención dedicó a la libertad de enseñanza



El cardenal Rouco durante su intervención

El derecho a la vida –dijo el cardenal– «ha sido el detonante de un gran debate», que se extiende «al derecho a la libertad religiosa, a la educación, a la concepción del matrimonio y de la familia...» *La gran pregunta* se resume en si «el principio de la mayoría» puede determinar «el valor del hombre, de su dignidad, de sus derechos». En otras palabras: ¿puede decidir el poder político a partir de qué momento comienza la vida humana?; ¿puede disponer cuándo una vida merece ser protegida, y cuándo no?; ¿puede decidir qué tipo de moral debe enseñarse en las escuelas?

Alemania contestó afirmativamente a estas preguntas hace 70 años. Es lo que se denomina *positivismo jurídico*, según el cual no existen valores morales que limiten al legislador. Tras la Segunda Guerra Mundial –había recordado el cardenal unos días antes, en el Seminario Conciliar de Madrid–, el mundo reaccionó y las Naciones Unidas aprobaron la Declaración Universal de los Derechos Humanos. En la Europa de hoy, amenazada por el «derrumbe moral, el no reconocimiento de los principios morales primeros o la dictadura del relativismo», es urgente retomar este debate, para evitar «volver a los años treinta».

En su Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz –señaló el arzobispo de Madrid en el Foro Nueva Sociedad, ante numerosas personalidades eclesíásticas, políticas y sociales–, el Papa planteaba «la necesidad de recuperar el Derecho natural como un lugar de encuentro para la posible fundamentación de una ética firme y sólida, que permita abordar el futuro con un mínimo de esperanza y confianza por parte de toda la Humanidad». Ya en su etapa de cardenal –recordó también–, Joseph Ratzinger advirtió de que «lo más urgente es el diálogo entre el mundo laico y el mundo cristiano en la Europa actual».

El derecho a la educación

Una de las principales inquietudes para la Iglesia en España es hoy la garantía plena de la libertad religiosa, que no es sólo libertad de culto, sino que afecta de lleno a aspectos como la libertad de enseñanza. «En este momento de las relaciones Iglesia-Estado, después de haberse resuelto la actualización del Acuerdo sobre Asuntos Económicos, queda como problema importante el de la clase de Religión y el derecho de los padres a la elección de centros» de forma real y efectiva, dijo el cardenal Rouco.

La asignatura de Religión «sigue sin una alternativa académica equiparable, y, por lo tanto, en situación de cierta discriminación». Y añadió: «Es muy difícil mantener con una seriedad pedagógica la formación de Religión en estas condiciones. Si los padres siguen pidiendo la asignatura de una forma muy masiva, se debe al sacrificio de muchas personas, y de manera muy especial de los profesores de Religión».

Otra de las preocupaciones señaladas por el cardenal fue la asignatura *Educación para la ciudadanía*: «Llama la atención, en un Estado ideológicamente neutral, una asignatura con ese programa y esos contenidos», dijo. Después, ante la pregunta acerca de cuáles pueden ser las líneas a seguir para las organizaciones católicas que trabajan en el mundo de la enseñanza, el cardenal Rouco reconoció que este tipo de cuestiones no son las que «más llegan a la gente normal, que tiene sus propios problemas». Sin embargo, considera urgente hacer ver a la opinión pública «lo importante que es que los padres sean los primeros educadores de sus hijos; de lo decisivo que resulta que intervengan en el proceso educativo».

R. B.

Cómo afrontar la situación actual de España

El padre Juan Antonio Martínez Camino, Secretario de la Conferencia Episcopal Española, habló, la pasada semana, acerca de la reciente Instrucción pastoral *Orientaciones morales ante la situación actual de España*, en un acto organizado por la Asociación Católica de Propagandistas, en el Colegio Mayor San Pablo. Entre otras cosas, se preguntó «cómo debemos afrontar los católicos la situación actual de España»:

«Con una mirada realmente cristiana, de esperanza. Esa actitud de esperanza es distinta de una actitud optimista, y muy distinta de una actitud ilusamente optimista. El tiempo es siempre bueno para los cristianos, aunque sea malo desde el punto de vista político, económico, social o cultural. Que nuestro tiempo no sea especialmente bueno no justifica una actitud de desesperanza, de queja, de pesadumbre...»

«Con espíritu de colaboración, que no es lo mismo que colaboracionismo. Se trata de cooperar con todos aquellos que trabajan a favor del bien común».

«Con espíritu propositivo, verdaderamente dialogante. Es el espíritu de quien sabe que tiene algo que aportar, de quien sabe que la fe católica es una Palabra grande sobre el ser humano, una Palabra verdadera».

Un hospital público italiano ha puesto una cuna para evitar que abandonen niños en la calle

Vuelve a Roma el torno para poder recoger a niños

Un hospital público de Roma ha habilitado una especie de torno moderno para que las madres que no pueden criar a sus hijos, puedan dejarlos, sin dar su nombre y sin poner en riesgo la vida del menor. No es la panacea, pero podría evitar muchos abortos



Se llama Stefano, como el médico que le atendió en el Policlínico Casilino, en Roma. Tiene tres meses, está en perfecto estado de salud y es el primer niño dejado por su madre –de quien no se tiene ningún dato– en la cuna preparada a tal efecto

por el hospital. En la zona, en los últimos dos años, han abandonado a 30 niños, la mayoría en cubos de basura. Por eso, las autoridades del centro médico se decidieron a recuperar el tradicional torno de los conventos y evitar así poner en peligro sus vidas.

El torno instalado en un hospital de Roma

Los tornos, que surgieron a principios del siglo XIII con una Bula del Papa Inocente III, horrorizado por la cantidad de niños que eran arrojados al Tiber, desaparecieron el siglo pasado. Sin embargo, en los últimos años han vuelto a algunos lugares de Europa, como a Alemania, Suiza o la República Checa. En España, hubo un intento reciente, pero las autoridades no permitieron que se mantuviera abierto, porque consideraron que hay medios suficientes para entregar a un niño no deseado. Como explican desde la Consejería de Familia y Asuntos Sociales de la Comunidad de Madrid, la renuncia a un hijo es un proceso relativamente sencillo en el que se garantiza la confidencialidad; de hecho, se dan entre 50 y 60 casos cada año, mientras sólo suele haber media docena de abandonos.

Sin embargo, aunque los datos son reservados, no hay anonimato, y eso asusta a muchas madres. Además, la actual ley sobre adopciones está obsoleta, según explica doña Pilar Gutiérrez, presidenta de la asociación *Unidos por la vida* (www.unidosporlavida.org). El que se permita al niño adoptado conocer su origen hace que muchas mujeres rechacen la idea de dar a un bebé en adopción, por miedo a que el día de mañana se lo eche en cara. Para doña Pilar, el tradicional torno es sólo una solución provisional, pero es mejor que abandonar a un bebé en la calle a su suerte, que además es un delito recogido por el Código Penal. Un torno garantiza, al menos, que el niño queda en buenas manos.

María Solano Altaba

Paola Binetti es psiquiatra y senadora del partido La Margarita

Una doctora italiana denuncia el reclutamiento de enfermos para la causa pro-eutanasia

Cuando parecía que el debate sobre la eutanasia en Italia estaba apagado, tras la fuerte polémica, levantada el pasado diciembre, por el caso Welby (el enfermo de distrofia muscular que pidió públicamente al Presidente del Gobierno que legalizara la eutanasia), las declaraciones de la doctora psiquiatra Paola Binetti han vuelto a levantar ampollas.

La doctora, que además es senadora del partido de la Margarita, ha manifestado que los líderes del partido italiano Radical están reclutando a personas enfermas para que se conviertan, al igual que lo fue, en su día, Welby, o Luca Coscioni, en nuevos cruzados por la eutanasia, iconos que el mundo necesita para compadecerse y, sin mayor profundidad, pedir la legalización de la eutanasia.

Así lo ha manifestado la doctora, que ya jugó un papel fundamental en el referéndum que se celebró en Italia, en el año 2005, donde los italianos debían votar sobre si ampliar las restricciones legales de la fecundación asistida.

Para ella, los activistas del *derecho a morir*, del Partido Radical, están realizando listas de enfermos terminales, con el objetivo de encontrar unos cuantos que puedan llegar a ser los abogados públicos de su causa.

Al igual que ha sucedido en nuestro país con los casos de Ramón Sampederro, o el más reciente, el de Inmaculada Echevarría, en Italia, personas como Welby no sólo piden o piden ayuda personal para acabar con su vida, sino que también han hecho llamadas a la so-

cialidad para que se abra el debate público acerca del *derecho a morir dignamente*. En el caso de Italia, el Partido Radical, responsable de la introducción de leyes como la del aborto, creó la asociación *Luca Coscioni*, de la que Welby era co Presidente, y también, al igual que en España, en esta era de la imagen, no faltó una importante repercusión mediática, con amplios documentales, e incluso sondeos, en los que los medios de comunicación exponían los dramáticos casos de los enfermos, y planteaban a la población si se debería ayudar a los enfermos a terminar con su sufrimiento mediante la eutanasia.

A. Llamas Palacios

Benedicto XVI, a los párrocos de Roma, sobre la Iglesia

Cuerpo espiritual, no agencia social

La pasada semana, Benedicto XVI tuvo un encuentro con los párrocos de la ciudad de Roma, en el que éstos pudieron preguntar al Papa sobre el contexto cultural y social que vive en estos momentos la Iglesia



Benedicto XVI, junto con los párrocos de Roma en la reunión anual que se celebra en el Vaticano

En el tradicional encuentro cuaresmal del Papa con los sacerdotes de la ciudad de Roma, Benedicto XVI tuvo oportunidad de poder dialogar acerca de diversas cuestiones que le fueron planteadas y versaron sobre las peregrinaciones, la oración litúrgica y la adoración eucarística, la transmisión de la fe a los jóvenes, el ecumenismo, los movimientos eclesiales, el equilibrio entre vida espiritual y pastoral, el valor de la reparación eucarística ante los robos sacrílegos y las sectas satánicas, la figura de los mártires, la unidad de la fe y el pluralismo en la teología, y el arte sacro.

El Santo Padre señaló a los sacerdotes que «la juventud tiene que ser verdaderamente una prioridad de nuestro trabajo pastoral, pues vive en un mundo alejado de Dios. Descubrir en nuestro contexto cultural el encuentro con Cristo, la vida cristiana y la vida de la fe es muy difícil. Los jóvenes tienen necesidad de mucho acompañamiento para poder realmente encontrar este camino. Es necesario darles a entender que Cristo no es un gran profeta. En Él, vemos el rostro de Dios, el Rostro del perdón y del amor. Es importante que los jóvenes encuentren a personas en las cuales pueden ver que la vida cristiana es posible hoy y es algo razonable. Parece que todo marcha en sentido opuesto a lo que es el verdadero mensaje cristiano. Por lo que es importante una experiencia que abra al conocimiento. Es importante el catecumenado, que demuestra en la comunión que es posible vivir cristianamente».

En el encuentro también hubo momentos para las bromas; cuando abordó la necesidad de lograr un equilibrio entre la dimensión espiritual y pastoral del sacerdote, Benedicto XVI afirmó: «Los evangelios dicen que Jesús trabajaba de día, y de noche estaba en el mon-

te con el Padre y rezaba. Yo tengo que confesar mi debilidad, pues de noche no puedo rezar, querría dormir por la noche». Los sacerdotes le interrumpieron con un sonoro aplauso. «Sin embargo —añadió el Papa—, es necesario realmente ofrecer algo del propio tiempo libre al Señor».

Acerca de la presencia de la Iglesia en el mundo, Benedicto XVI afirmó que «la Iglesia no es una gran estructura, una de esas instituciones supranacionales. La Iglesia, si bien es cuerpo, es Cuerpo de Cristo y, por tanto, un cuerpo espiritual, como dice san Pablo. No es un cuerpo administrativo, no es un cuerpo de poder. No es tampoco una agencia social, aunque haga un trabajo social, sino un cuerpo espiritual».

Sobre la importancia de la adoración eucarística perpetua y el valor de la reparación eucarística ante los robos sacrílegos y las sectas satánicas, Benedicto XVI ha recordado que, cuando era joven, participaba en esta práctica piadosa, y subrayó que, «en la balanza del mundo, no se debe dejar el peso mayor a lo negativo», sino que hay que dedicar el mayor espacio posible al bien. Pues «contra el peso del mal que tiende a hundir al mundo, el Señor presenta el peso del Bien. Su irrupción en el mundo. Cristo está presente. Tenemos que ponernos de su parte, de la parte del Amor».

Benedicto XVI y la Curia Romana participan estos días, desde el pasado 25 de febrero, primer Domingo de Cuaresma, en los Ejercicios espirituales, que se desarrollan en la capilla *Redemptoris Mater*, en el Vaticano. Las meditaciones de este año, cuyo tema es: *Las cosas de allá arriba*, las dirige el cardenal Giacomo Biffi, arzobispo emérito de Bolonia.

J.L.V.D-M.

Habla el Papa



Torrente de amor

Este año, el Mensaje para la Cuaresma. Ese inspira en el versículo del evangelio de Juan, que a su vez se remonta a una profecía mesiánica de Zacarías: *Mirarán al que traspasaron*. El discípulo predilecto, presente junto a María y las demás mujeres en el Calvario, fue testigo ocular del golpe de lanza que traspasó el costado de Cristo, haciendo que saliera sangre y agua. Este gesto de un soldado anónimo romano, destinado a perderse en el olvido, quedó impreso en los ojos y en el corazón del Apóstol, quien lo narró en su evangelio. A través de los siglos, ¡cuántas conversiones han tenido lugar gracias al mensaje de amor que recibe aquel que dirige la mirada a Jesús crucificado!

Entramos, por tanto, en el tiempo de Cuaresma, con la mirada puesta en el costado de Jesús. En la Carta encíclica *Deus caritas est* quise subrayar que, sólo dirigiendo la mirada a Jesús, muerto en la cruz por nosotros, se puede conocer y contemplar esta verdad fundamental: Dios es amor. «Desde esa mirada escribí en la encíclica, el cristiano encuentra la orientación de su vivir y de su amar».

Contemplando con los ojos de la fe al Crucificado, podemos comprender profundamente qué es el pecado, su trágica gravedad, y, al mismo tiempo, la inconmensurable potencia del perdón y de la misericordia del Señor. Durante estos días de Cuaresma, no apartemos el corazón de este misterio de profunda humanidad y de elevada espiritualidad. Al contemplar a Cristo, sentimos que al mismo tiempo somos contemplados por Él. Aquel a quien nosotros mismos hemos traspasado con nuestras culpas no se cansa derramar sobre el mundo un torrente inagotable de amor misericordioso. Que la Humanidad comprenda que sólo de esta fuente es posible sacar la energía espiritual indispensable para construir esa paz y esa felicidad que todo ser humano está buscando sin descanso.

(25-II-2007)

Nombres

El cardenal **Paul Poupard**, Presidente del Consejo Pontificio para el Diálogo Interreligioso y de la Comisión para las relaciones religiosas con los musulmanes, ha sido recibido en El Cairo por el jeque **Mohamed Sayyed Tantawi**, Gran Imán de Al Azhar al Sharif, la máxima autoridad del Islam suní para cerca de mil millones de musulmanes. Acogido en un clima de gran cordialidad, el cardenal Poupard ha transmitido al jeque Tantawi el saludo de **Benedicto XVI** y la invitación del Papa a encontrarse con él en Roma, invitación que ha sido aceptada con satisfacción.

Ha fallecido en Madrid, a los 87 años, el pastor don **José Cardona**, alicantino, y una de las figuras más relevantes del protestantismo en España. Fue Secretario de la Federación Evangélica.

El sacerdote Legionario de Cristo don **Pedro Barrajón**, de Valdepeñas (Ciudad Real), es el nuevo Rector del Ateneo Pontificio *Regina Apostolorum*, de Roma, fundado por los Legionarios de Cristo en 1993. Sucede al padre **Paolo Scarafoni**.

El Ayuntamiento de Guadix ha declarado hijo adoptivo al obispo de Guadix Baza, monseñor **Juan García Santacruz**.

Monseñor **Demetrio Fernández**, obispo de Tarazona, dirigirá la tanda de Ejercicios espirituales para sacerdotes que, del 5 al 9 de marzo, tendrá lugar en la Casa de Ejercicios Nuestra Señora de la Anunciación, de las Esclavas de Cristo Rey, en Madrid (calle Arturo Soria, 228). Para más información: Tel. 91 359 78 61.

El arzobispo de Valencia, monseñor **Agustín García-Gasco**, ha anunciado que la Universidad Católica *San Vicente Mártir*, de Valencia, ha presentado ya a la Generalidad Valenciana y presentará al Consejo Valenciano de Universidades un proyecto para erigir una Facultad de Medicina.

El **Arzobispado de Santiago de Compostela** ha pedido a los párrocos de la diócesis que, «en sintonía con la normativa canónica, veten como padrinos en los sacramentos a los pecadores notorios y a aquellas personas que hayan ocasionado escándalo público por su vida o por su conducta moral».

Inmaculada Tuset ha sido elegida nueva Presidenta de FERE CECA y de EyG, durante la reciente Asamblea celebrada por las Escuelas Católicas. La hermana Tuset es religiosa de Jesús María y tiene una dilatada experiencia en el mundo de la docencia. Como nueva Vicepresidenta, fue elegida la hermana **Rosario Cardo**, religiosa javeriana.

La Universidad CEU Cardenal Herrera ha concedido al **cardenal Cañizares**, arzobispo de Toledo, el grado de doctor *Honoris Causa*. Se ha considerado «su labor intelectual como profesor universitario y escritor», así como «su intensa labor pastoral en el terreno social y en la defensa de la vida».

El cardenal **Bernardin Gantin**, Decano emérito del Colegio cardenalicio, ha celebrado los 50 años de su consagración episcopal. El Papa hizo llegar su felicitación a este benemérito cardenal, considerado como «un misionero africano en Roma».

La revista infantil **Aguiluchos** acaba de cumplir 50 años. Es editada por los misioneros combonianos y muestra a los más jóvenes la cara de África que no sale en las noticias. La revista **Mundo Negro**, también de los misioneros combonianos, ha concedido el Premio Mundo Negro a la Fraternidad a fray **Isidoro Macías**, religioso de los Hermanos Franciscanos de la Cruz Blanca, conocido como *Padre Pateras* y el *Apóstol del Estrecho*.

El director y productor de cine **Krzysztof Zanussi** recibirá el Premio Luka Brajnovic, de la Universidad de Navarra, el próximo 7 de marzo.

Alfa y Omega Documental 4

Alcanzados ya los 500 números de nuestro semanario, y al hilo del servicio que queremos prestar a nuestros lectores ofreciendo todos los números de *Alfa y Omega* en soporte informático, sale ahora a la luz *Alfa y Omega Documental 4*. Consta de dos nuevos CD Rom: uno con la base de datos hasta el número 500 de *Alfa y Omega* (desde el primero), con un completo y utilísimo índice temático, y la posibilidad de hacer todo tipo de búsquedas; y otro con los números en formato PDF, con sus fotografías y su maquetación completa, del 376 al 500 (los posteriores a los ya editados en *Alfa y Omega Documental 1, 2 y 3*). Ya está disponible, al precio de 50 euros, la nueva carpeta *Alfa y Omega Documental 4*. Puede adquirirse (al igual que las tres primeras) directamente en nuestra redacción, en Madrid (calle de la Pasa, 3); o bien pedir las en el Tel. 91 365 18 13, o el e mail: consultas@alfayomega.es. También puede hacerlo por Internet, en la Tienda Virtual Alfa y Omega: www.alfayomega.es/tienda



The Times malinterpreta

El arzobispo católico monseñor Bathersey y el obispo anglicano Beetge, co Presidentes de la Comisión Internacional Anglicano Católica para la Unidad y la Misión, han firmado una Nota conjunta sobre el artículo publicado en el diario londinense *The Times*, que informaba sobre una eventual unión entre católicos y anglicanos bajo el liderazgo del Papa. La Nota, firmada conjuntamente, dice que el documento *Creer juntos en la unidad y la misión*, al que se refería *The Times*, aún no se ha publicado oficialmente. Por desgracia, se ha informado prematuramente de su contenido, de un modo que malinterpreta sus intenciones y da una visión sensacionalista de su conclusión. El artículo del *Times* especula sobre la respuesta de la Iglesia católica a un posible cisma dentro de la Comunión Anglicana. El Consejo Pontificio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos declaró, en 2004: «Deseamos ardientemente que la Comunión Anglicana permanezca unida, enraizada en la fe histórica que, como nuestro diálogo y nuestras relaciones a lo largo de cuatro décadas nos han llevado a creer, compartimos en gran parte». Es evidente que «aún hay temas de desacuerdo» sobre el diálogo entre católicos y anglicanos.

Novena Noche de arte y de oración

La Comunidad *Pueblo de Dios-Brotos de olivo* organiza, desde mañana hasta el próximo día 4, la IX *Noche de arte y de oración*. Este año será celebrada en el contexto de la *Misión Joven* de la diócesis de Madrid, con el reto de la vivencia y de la transmisión de la fe al joven y al hombre de hoy como fondo. Habrá retiros, Ejercicios espirituales, talleres y mesas redondas, con los que se busca una respuesta a Dios a través de diferentes expresiones artísticas (música, poesía, pintura, escultura, fotografía, libros, etc.) Tras el *Concierto por la pluralidad y la unidad*, tendrá lugar la Vigila de la *Noche de arte y de oración* este sábado 3 de marzo. Más información: Tel. 91 368 26 29; o bien www.nao2007.wordpress.com



Propuesta educativa

Un curso de educación afectivo sexual, dirigido a Educadores, está teniendo lugar en San Cugat del Vallés (Barcelona), de febrero a abril de 2007, organizado por el Obispado de Tarrasa, la Asociación cultural Charles Péguy y la Fundación Desarrollo y Persona. Consta de 30 horas, en tres fines de semana (los pasados días 10 y 11 de febrero; 10 y 11 de marzo; y 14 y 15 de abril), y está dirigido por la doctora Nieves González Rico. La necesidad de una educación de la sexualidad es hoy más evidente que nunca, en un entorno cada vez más manipulador que fomenta la irresponsabilidad, la banalidad y el hedonismo. El curso ofrece una visión auténticamente humana y cristiana de la sexualidad. Más información: Tel. 983 31 22 17.

Oficina digital Cremades & Calvo-Sotelo

El cardenal Antonio María Rouco, arzobispo de Madrid, en una reciente visita a la *Oficina Digital*, sede del despacho de abogados Cremades & Calvo Sotelo, ha bendecido sus instalaciones. El Presidente y fundador de la firma, don Javier Cremades, explicó al señor cardenal cómo se ha forjado el proyecto *Oficina digital*, que tiene como último objetivo crear un espacio idóneo para que los profesionales puedan desarrollar su trabajo de la mejor forma, potenciándose al máximo la comunicación, la creatividad y el conocimiento compartido. Finalmente, el cardenal Rouco firmó en el Libro de Honor del Despacho, felicitando al bufete por la «apuesta de futuro» que supone esta iniciativa «como sembradores de justicia y de paz».

II Jornadas Católicos y Vida pública, en Jerez

Cristianos en una sociedad secularizada es el título de la II Jornadas Católicos y vida pública que se celebrará en Jerez de la Frontera los próximos días 16 y 17 de marzo, organizada por la Asociación Católica de Propagandistas, con la colaboración del Instituto de Ciencias Religiosas, de las Delegaciones diocesanas de Apostolado Seglar y Pastoral Universitaria, y de la cadena COPE. Abrirá las Jornadas el Secretario del Centro de la ACdP en Jerez, don Antonio Rendón, y el Vicepresidente de los propagandistas, don Julián Vara. La clausura estará a cargo del Presidente de la Asociación, don Alfredo Dagnino, y el obispo de Asidonia Jerez, monseñor Juan del Río. Entre los ponentes, figuran doña Elena Postigo, doña Maria Teresa Compte y el director de Alfa y Omega, don Miguel Ángel Velasco.

Un calendario para la Cuaresma

Los jóvenes seminaristas de los Legionarios de Cristo, en Salamanca, han editado un calendario de la *Cuaresma 2007*, en el que proponen un pequeño propósito diario y una frase de Juan Pablo II sobre la Virgen María. Con tan sencillo instrumento espiritual quieren ayudar a vivir el desprendimiento y la generosidad durante estos cuarenta días de intensa espiritualidad. El calendario este año está ilustrado con hermosas imágenes de la Virgen y con algunos de sus más famosos santuarios en el mundo. Más información: Tel. 923 22 09 50.

Don Ángel Berna, Prelado de Honor

El Papa Benedicto XVI ha concedido al ilustrísimo Señor don Ángel Berna Quintana, Director General de la Fundación Pablo VI, la distinción pontificia de Prelado de Honor de Su Santidad, con especial agradecimiento por su colaboración en el tercer Sínodo diocesano de Madrid. Con este motivo, hoy, a las 19 h., en el Auditorio Ángel Herrera, de la Fundación Pablo VI, en Madrid (Paseo Juan XXIII, 3), tendrá lugar un acto de agradecimiento, de la archidiócesis de Madrid a la Fundación Pablo VI, con el descubrimiento de una placa conmemorativa.



El chiste de la semana

Gallego y Rey, en *El Mundo*



La dirección de la semana

Los lectores que deseen adquirir por Internet los *Libros Alfa y Omega* (*¡No tengáis miedo!; Europa, sé tú misma; Quédate con nosotros; La familia*), los CD Rom *Alfa y Omega Documental*, así como muchos de los libros reseñados en nuestras páginas (se indicarán con el correspondiente logotipo); la película de Rafael Gordon *Teresa*; los DVD de la *Biblia de Monte Tabor...*, pueden hacerlo ya, con toda comodidad, en la Tienda Virtual Alfa y Omega a través de la siguiente extensión de nuestra web:

<http://www.alfayomega.es/tienda>



Libros

Ediciones San Pablo ha iniciado una preciosa colección titulada *Biblioteca Clásicos Cristianos*. Los tres primeros volúmenes son: el *Libro de la vida*, de santa Teresa de Jesús, doctora de la Iglesia y máxima representante de la mística española, junto con san Juan de la Cruz; *Las confesiones*, de san Agustín, Padre de la Iglesia y personificación de la búsqueda de la verdad; e *Historia de un alma*, de santa Teresa de Lisieux, «la

santa más grande de los tiempos modernos», según expresión del Papa san Pío X. Cada uno de los tres volúmenes aparece con sendas introducciones respectivas del padre Tomás Álvarez, carmelita y teresianista de prestigio internacional, de José Ánoz, agustino, y de José Francisco Ibarria.

Sin duda, se trata de un acierto editorial, cuya aparición es especialmente oportuna en este tiempo de Cuaresma y de preparación a la celebración de los más grandes misterios de nuestra fe. El lector, además, encontrará en estos textos un impresionante acervo literario y cultural.

Manuel Leguineche es un viejo trotamundos, periodista todoterreno, que ha pasado por todas o casi todas las vicisitudes bélicas contemporáneas. Eso le ha proporcionado, sin duda, un sólido bagaje humano del que, en estas 370 páginas que acaba de editar Seix Barral, bajo el sugestivo título *El club de los faltos de cariño*, da fulgurante testimonio. No es

arriesgado afirmar que es su mejor libro, el de su plena madurez humana y, por tanto, literaria. Es una especie de álbum plagado de aciertos literarios, a modo de flashes o de modernísimas greguerías. En todas sus páginas se puede encontrar un destello de talento y de interés humano. Abro al azar: «En la condición humana siempre entra en nómina alguien deseoso de proyectar sobre los demás sus mezquindades y sus miserias». Y en otra, bajo el título *Matar*, se lee: «En la taberna se habla del último atentado de ETA:

¡Que manía de matar, si la gente se muere sola. Basta con que le des tiempo!

Un forastero se acerca a quien dice eso y le da la mano mientras le pregunta:

¿Tiene usted estudios? ¿Dónde le han enseñado eso?»

Bueno, pues así, o parecido, en casi todas las páginas.



Misión Joven en el centro de Madrid

La fe sale a la calle

Viernes por la noche en la Plaza de Callao, en pleno centro de Madrid: es un buen momento para quedar a cenar y salir de marcha. Un grupo de jóvenes han mostrado que también es una buena ocasión para sacar la fe de la conciencia y de los templos y anunciar a quien quiera escuchar que Dios existe y les quiere



Con la misma audacia que tuvo san Pablo, cuando salió a predicar por todo el Imperio Romano, un grupo de jóvenes se reunió el pasado viernes en la Plaza de Callao, en Madrid, para proclamar el Evangelio, rezar y predicar con fuerza, altavoz en mano, que Dios quiere a todos los hombres. La iniciativa estaba incluida en el contexto de la *Misión Joven*, que se está desarrollando con diferentes iniciativas en la archidiócesis de Madrid, y en las diócesis hermanas de Getafe y Alcalá de Henares. Isabel, una de las primeras en coger el micrófono, dijo: «Estamos aquí en nombre de la Iglesia, enviados por el cardenal. Muchos hemos dejado morir la fe en algún momento de nuestra vida. No somos profetas. No hemos venido a decir *¡Qué buenos somos!*, sino que queremos decirte que Cristo te quiere tal como eres». Momentos después, Andrés tomó la palabra para añadir que «todos queremos ser felices. ¿Cómo podemos conseguirlo? Dios ha en-

viado a Cristo para poder responder a esta pregunta. Cristo es el camino para ser feliz. Jesús acompaña siempre». Y también Miguel, seminarista, se dirigió a los que pasaban por

Un grupo de jóvenes cuenta su experiencia en la plaza de Callao

allí para anunciar: «¡Párate! Escucha esto: Dios te quiere. La vida es seria y dura, y lo mejor de ella es que alguien te quiera. ¡Cristo está vivo! ¡Y te quiere! No es una entelequia, es algo concreto y real». También habló el Vicario de la zona del centro de la capital, don Juan José del Moral: «La paz está en Cristo. Todos, seamos creyentes, indiferentes o ateos, deseamos lo mismo: la felicidad; y esta felicidad nos viene por Cristo. Hoy no leemos, no paramos de ver la tele... Necesitamos un horizonte en nuestras vidas».

Las reacciones de las personas que pasaban por allí a esas horas fueron de lo más variadas. Una pareja de Honduras decía: «Es algo muy interesante, te hace meditar. En nuestro país también se hace». Y una turista noruega comentaba la necesidad de este tipo de iniciativas: «Creo que esto es algo necesario en las ciudades de Europa, porque nos movemos en un nivel de superficialidad muy alto. Es necesario hablar de las cosas importantes de la vida». Y un chico con un *piercing* en una ceja comentaba: «Si se quieren expresar, que se expresen. Estamos en democracia». Pero no todos estaban de acuerdo con lo que se decía; hubo quien los mandó a paseo en voz bien alta y quien rechazó los folletos con información sobre la *Misión Joven* que repartían. Al final del acto, Isabel comentaba: «Para nosotros es algo difícil, pero nos fortalece la fe. Creo que nos viene muy bien. Estamos dormidos en nuestras parroquias. Esto ayuda mucho a hacer familia. Esto es Iglesia».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

¡Que vienen los cristianos!

Los coordinadores del arciprestazgo de la zona centro, de Madrid, decidieron hacer misión *callejera* un viernes de cada mes. «El miedo y la incertidumbre están presentes, pero la certeza de que Dios existe y la mediación del Espíritu Santo nos impulsan a salir a la calle, dispuestos a ser testigos de Cristo», comenta uno de los jóvenes. Encontrarte con tantos, reunidos por Jesucristo, impresiona».

El 19 de enero pasado, tras rezar Vísperas en la parroquia de la Paloma, los jóvenes se dirigieron en procesión a la Plaza de los Carros. Reconocen que no les hicieron mucho caso, pero afirman que, con que un solo joven se interrogue y tenga un encuentro con Cristo, ya merece la pena. En otros arciprestazgos también se está realizando la misión. Han salido milicias marianas a la Puerta del Sol a hablar a los jóvenes de Dios. Y en Alcorcón, en la zona de discotecas, un grupo salió a la calle a manifestar que el único que da la paz es Cristo. Contaban, jocosamente, cómo desde algunos bares gritaban: *¡Qué vienen los cristianos!*

Juan Ignacio Merino

Encuentro Nacional Esperanza 2000

La Asociación Católica de Propagandistas celebra este fin de semana, del 2 al 4 de marzo, en El Escorial, el XXVI Encuentro Nacional *Esperanza 2000*. Don Alejandro Rodríguez de la Peña, Secretario General de la Asociación, afirma que «el encuentro, gratuito, está abierto a cualquier joven católico de entre 17 y 35 años, y tiene un doble propósito: formativo y espiritual. Servirá de convivencia para jóvenes de toda España que tienen inquietudes y desafíos similares, para que se conozcan y compartan sus ex-

periencias. Tenemos programados espacios para la Eucaristía y para la oración, y también formación orientada a la vida pública, gracias a diferentes conferencias». Gotzone Mora, Gustavo de Arístegui, Aquilino Polaino son sólo algunos de los ponentes que participarán en el Encuentro. Los temas que se abordarán, entre otros, son: el perfil psicológico del joven actual; las raíces cristianas de España; las sectas; hablar en público; o bioética. Para más información e inscripciones: Tel. 649 89 59 95.

El 90% de las prostitutas en España son inmigrantes con graves problemas socioeconómicos

Prostitución: *esclavitud sexual*



Alrededor de un centenar de expertos, de todas las opiniones y colores, han compartido, en la Comisión Congreso-Senado, sus conocimientos y pareceres sobre la prostitución. A falta de la presentación del informe final, el Grupo Parlamentario Socialista zanjó la cuestión a debatir, (la regulación, o no, de la prostitución en España), al hacer público, la semana pasada, el borrador con sus conclusiones. En él manifestaba que la prostitución es una *explotación sexual* y que no puede ser considerada un trabajo *normalizable*.

En España, actualmente, está permitido el ejercicio de la prostitución a mayores de edad, y se persigue el tráfico y el proxenetismo. Sin embargo, a pesar de calificarlo

como *explotación sexual*, el ejercicio de la prostitución no se penalizará, como tampoco se penalizará el «comprar servicios sexuales». El debate sigue donde estaba: para algunos, una prostituta es una *trabajadora sexual*, por lo que su oficio debería estar regulado como cualquier otro. Para otros, una prostituta es una *esclava*, a la que se le han negado sus derechos más fundamentales, incluso aunque libremente lo haya elegido.

Según la profesora Carmen Meneses, antropóloga en la Universidad de Comillas, que participó como ponente para la Comisión, «desgraciadamente, investigar en este campo es muy difícil, y no sabemos qué volumen de mujeres ha optado libremente por esta ocupación, o cuántas son mujeres trafi-

cadas. Y, como no se tienen datos, es fácil que cada uno especule». Para la profesora Meneses, «es necesario un estudio completo que estime la prostitución en España», ya que sólo existen «estudios sectoriales».

Pese a ello, afirmar que la prostitución no es un trabajo digno, como cualquier otro, conclusión a la que ha llegado la Comisión, es algo con lo que la antropóloga está totalmente de acuerdo: «En todos mis años de investigación de campo, nunca me he encontrado a una sola prostituta que me diga que le gusta su trabajo –afirma–, sino que, por circunstancias particulares, se han visto abocadas a él, y más tarde no han encontrado ninguna otra ocupación que les reporte ingresos tan altos. Esto sucede en muchas ocasiones, porque hoy la mayoría proviene de países con economías muy precarias. Pero, desde luego, no hay nadie que sueñe con ser prostituta de mayor». De hecho, la Secretaria de Igualdad del PSOE, doña Maribel Montaña, ha afirmado que el 90% de las mujeres que trabajan en prostitución en España son inmigrantes con graves problemas socioeconómicos, y la mayor parte de ellas están víctimas del tráfico sexual.

Pese a que la Comisión rechaza tanto regular como prohibir la prostitución, sí van a introducirse algunos cambios. «De este informe se desprende una conclusión muy importante –dice la profesora Meneses–, y es la necesidad de potenciar programas sociales y sanitarios que faciliten que las personas que lo deseen puedan dejar la prostitución. Ya existen proyectos de este tipo, pero es necesario potenciarlos aún más. También se ha hablado de la ley de extranjería, algo muy importante, ya que muchas prostitutas extranjeras no tienen permiso de residencia y trabajo. Según los estudios que he podido realizar, se ha comprobado que las mujeres que conseguían estos permisos abandonaban la prostitución».

A. Llamas Palacios

El Congreso ignora a las familias

Como era de temer, el Congreso de los Diputados rechazó este martes la Iniciativa Legislativa Popular (ILP) promovida por el Foro Español de la Familia, que, respaldada por un millón y medio de firmas –el triple de lo exigido por la ley–, pedía la modificación del Código Civil para ratificar explícitamente que el matrimonio es la unión entre un hombre y una mujer, y regular que dos adultos puedan adoptar al mismo niño sólo si son marido y mujer.

Ante la negativa de la Mesa del Congreso a permitir siquiera que fueran los propios promotores de la iniciativa quienes la defendieran en la Cámara, la plataforma ciudadana *Hazteoir* con vocó una concentración, a la misma hora del debate parlamentario, en la cercana plaza de Nep-

tuno. Ante un *Parlamento ciudadano paralelo*, don Benigno Blanco, Vicepresidente del Foro Español de la Familia, explicó el sentido de la ILP, que «no va contra nadie». Por lo que los matrimonios aportan a la sociedad, «es razonable que la sociedad nos reconozca específicamente, sin confundirnos con otras cosas», y luego, quienes quieran casarse, puedan, y quienes organicen su vida de otra manera, también puedan. Insistió además en que la adopción «no es un medio para dar a los adultos el menor que desean, sino el medio de dar al menor lo que ha perdido: un padre y una madre». Y se preguntó, a la vista de las recientes medidas tomadas en diversos países europeos para blindar el matrimonio: «¿Por qué España ha de ser de nuevo diferente?»

El Foro Español de la Familia también se encuentra entre las más de treinta asociaciones que presentaron, ayer miércoles, en Madrid, un plan de acción para defender la libertad de padres, alumnos y educadores frente a la asignatura de *Educación para la ciudadanía*, después de que el Ministerio de Educación «haya cerrado unilateralmente cualquier posibilidad de negociación». Entre las medidas propuestas, está el promover la objeción de conciencia de los padres, difundir entre los profesores y educadores el *Manifiesto* contra la asignatura y enviar las adhesiones a éste a la Administración educativa, a los partidos, sindicatos, medios de comunicación y editoriales de libros de texto.

María Martínez López

La certeza de la muerte y la esperanza de un mundo futuro, caminos para buscar a Dios

¿Qué nos espera?

El profesor de la Universidad de Navarra don Alejandro Llano parte, en su último libro, de la certeza de la muerte para aproximarse a Dios y a la búsqueda de la trascendencia



Hay algo en lo que mis posibles lectores y yo nos asemejamos entre nosotros y con todas las demás personas. Estamos ciertos de que nuestra pequeña historia, nuestro andar por este mundo, se acabará algún día. Y coincidimos también en que desconocemos qué día es ése. Y el encuentro entre aquella certeza –que vamos a morir– y esta incertidumbre –que no sabemos cuándo– nos produce, a poco que lo pensemos, una inquietud inevitable. Pero hoy día procuramos no pensar en ello. La muerte se oculta. Al enfermo terminal se le esconde la proximidad de su fallecimiento y a su entorno sólo parece preocuparle que sufra. Al contrario de lo que ocurre en otras culturas, en la nuestra el individuo ha de enfrentarse en solitario al problema de la muerte. Más aún, es como un acto obscuro que debe ejecutarse en privado. Y en cuanto se produce el óbito, desaparece el cadáver de la vista, y se le entierra en un cementerio de las afueras con aspecto de parque inglés.

Esta banalización de la muerte es uno de los motivos que me han llevado a escribir el libro *En busca de la trascendencia (Encontrar a Dios en el mundo actual)*, publicado recientemente por Ariel. Porque estoy convencido, con Unamuno, de que la cuestión humana por excelencia plantea qué va a ser de esta conciencia mía tras mi fallecimiento. Y, sobre todo, se trata de un tema central para los cristianos. Porque ya san Pablo advirtió que si no hay vida eterna, si no hay resurrección y por lo tanto inmortalidad, vana es nuestra fe. De ahí que en mi libro trate de mostrar la estrecha conexión que existe entre nuestra esperanza en la vi-

da futura y el convencimiento de la existencia de Dios. Si espero que no moriré del todo es, ciertamente, porque sé que mi alma es espiritual e incorruptible, pero antes que por eso y sobre todo, porque estoy cierto de que Dios existe y vela por mí con solicitud entrañable.

Ambos aspectos del misterio de la vida –Dios y la vida futura– se encuentran estrechamente vinculados. Si Dios deja de ocupar un lugar central en la concepción del mundo, la esperanza en una eternidad ante Su rostro tiende a desvanecerse. Y con ello, el sentido de nuestra existencia se esfuma. Como decía el entonces cardenal Ratzinger, «perdido para muchos cristianos el sentido escatológico, la muerte ha quedado arrinconada por el silencio, el miedo o el intento de trivializarla. Durante siglos, la Iglesia nos ha enseñado a rogar para que la muerte no nos sorprenda de improviso, que nos dé tiempo para prepararnos; ahora, por el contrario, es el morir de improviso lo que es considerado como gracia. Pero el no aceptar y no respetar la muerte significa no aceptar ni respetar tampoco la vida». Antes se consideraba como máximas desgracias la muerte repentina y caer en manos de los podero-

sos. Hoy parece que muchos, por efecto de la publicidad masiva y del consumismo, más bien desean ambas cosas.

Por mi parte, estoy convencido de que no todo se acabará tras el fallecimiento. Hay un rescoldo de permanencia en esa dimensión nuestra, estructural y profunda, a la que llamamos alma. Y ese poso de calor y luz se reanimará en una nueva vida que ya no termina. No estoy solo en esta pretensión. La corriente principal de todas las tradiciones de pensamiento conduce a afirmar la existencia de una vida futura. Por otra parte, ninguna evidencia científica contemporánea contradice lo que vislumbraron las mentes más lúcidas que la Humanidad ha dado desde antes del comienzo de la Historia.

La existencia de Dios constituye un sólido fundamento para la creencia en la vida eterna. Si Dios existe, nuestro futuro está asegurado. No es posible que este Ser máximamente bueno y omnipotente nos gaste la mala jugada de dejar que se frustre una esperanza razonablemente cierta.

Acompañados por Cristo

Cada cristiano puede decir sin arrogancia alguna: «Yo sé de quién me fio». Y tiene como cierto que, cuando llegue el trance definitivo, no estará solo, sino que se encontrará con la presencia fuerte y amorosa del Hijo de Dios, hecho hombre por amor a los hombres. El cristiano sabe que la inmortalidad no es un simple sobreponerse a la muerte, sino que conduce a una vida plenaria en la que todo lo caduco habrá sido cancelado y las injusticias de este mundo quedarán reparadas, aunque esto no le disculpe de luchar contra ellas mientras camina por la tierra. De manera que los esfuerzos racionales para probar la existencia de Dios y la incorruptibilidad del alma no son ociosos, sino que resultan superados y mantenidos por el regalo de una gracia que sale a nuestro encuentro y socorre nuestra debilidad. Estamos a la espera de la vida que Dios nos regala tras la muerte. No es otra nuestra esperanza.

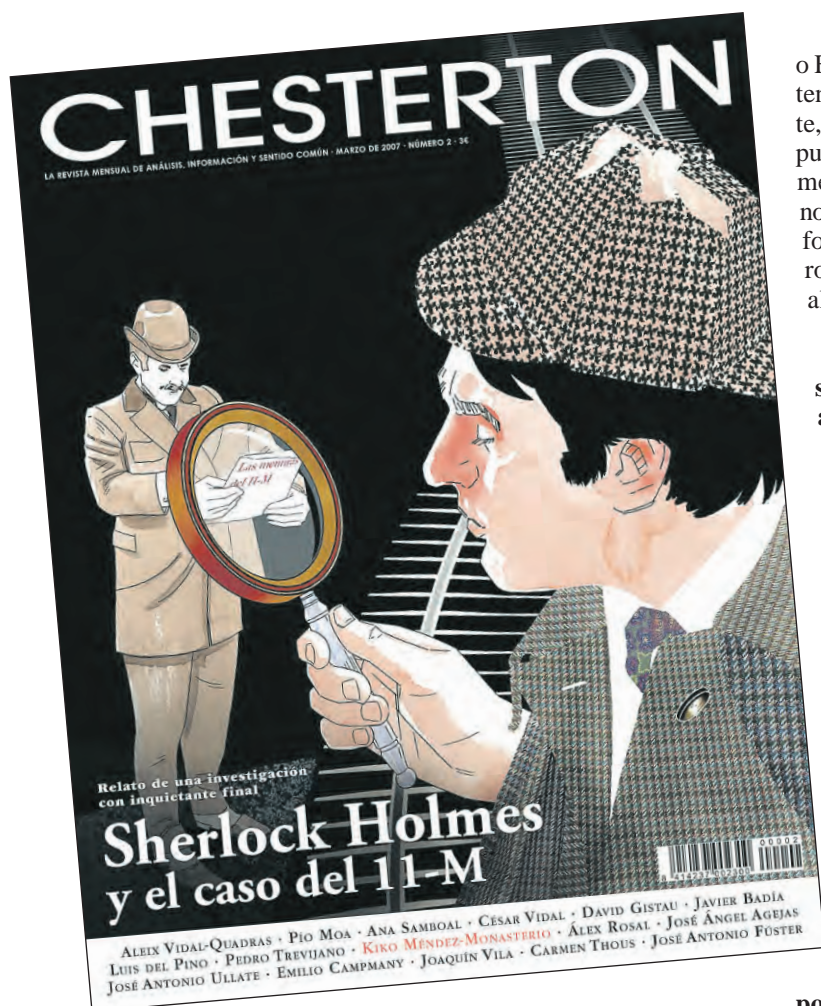
El gran obstáculo para aceptar la noticia sobre el destino eterno del hombre es su propia *hybris*, la soberbia de la vida, que prefiere aferrarse a la crispación de la certeza individual, antes que abrirse a la riqueza de la verdad compartida. Tampoco en este sentido estamos solos. La conversión humana conduce a las puertas de la fe y permite aproximarse a una justa visión de lo real, en la que Dios y la vida eterna tienen un sentido decisivo. Esta conversión primordial es la apertura confiada a las demás personas, la cual implica el desprendimiento de lo que tenemos y la fidelidad a lo que somos. Las puertas del espíritu se abren hacia fuera. En el anhelo por reencontrarnos, por llegar a ser nosotros mismos, nos topamos con los otros y con el absolutamente Otro. El amor es la llave que abre la puerta al conocimiento.

Alejandro Llano

Entrevista con don José Antonio Fuster, director de la revista *Chesterton*

«Rebatimos los eslóganes estúpidos»

Un nombre llamativo y varias apuestas novedosas han hecho que el primer número de *Chesterton* haya despertado un gran interés. Coincidiendo con la llegada a los quioscos del segundo número, hoy jueves, su director, don José Antonio Fuster, explica el sentido y necesidad de esta revista en la España de hoy



o Francia. Yo destruí ese sueño, con un extenso estudio de campo. Desgraciadamente, todavía no es el momento, así que propuse una revista de información y análisis mensual, cristiana, pero donde lo cristiano no fuera por delante, sino que estuviera en el fondo y por encima de todas las cosas. Pero no renunciamos a hacer la otra revista algún día.

Una de las novedades de *Chesterton* son los Argumentarios al final de algunos artículos.

Los Argumentarios son la base de *Chesterton*. La izquierda siempre plantea eslóganes concisos, demagógicos, terriblemente espectaculares o catastrofistas. Jamás va a plantear un discurso, una reflexión o una teoría. A esos eslóganes tan publicitarios no se les puede contestar con un discurso cargado de intenciones, pero tampoco podemos callarnos. No se trata de estar exclusivamente a la defensiva, sino de contraatacar. Lo que quiere *Chesterton* es dar una respuesta breve y concisa a un eslógan demagógico y estúpido, para que una persona normal, cristiana, sepa rebatir esos eslóganes que tiene que soportar.

Su revista hace otras apuestas poco convencionales, como las series de reportajes, el periodismo de humor en *La gallina ilustrada* (a pesar de los tiempos que corren) o el reportaje-ficción...

Las series, como la de César Vidal sobre Historia, y la de Pío Moa sobre la Transición, son una apuesta. No hemos querido despachar en un solo reportaje la Transición española, modélica en su mayor parte. Moa irá desvelando ciertos mitos que se han po-

dido instalar en la mente del español medio. En cuanto al humor, hace cinco años habría hecho lo mismo. Creo en el *reportaje-ficción*, o en un suplemento humorístico mordaz, sarcástico, brutal si hace falta, tanto como creo en el periodismo de opinión meditada y profunda. Hay *mentiras* que dicen muchas verdades, y quisiera utilizar todos los caminos posibles para conseguir que la gente lea. Creo que los españoles no leen periódicos y revistas, los hojean. Además, la prensa gratuita está acostumbrando al lector a leer a trocitos.

Con la LOGSE y la LOE no es probable que eso mejore.

Se ven unas lagunas que son fruto del fracaso del sistema educativo, que los distintos Gobiernos han cambiado tantas veces. En *Chesterton*, la Educación es la única sección fija, porque es fundamental, y porque va mal desde hace mucho tiempo. No me creo ese informe que dice que esta generación, por primera vez en la Historia, no supera en conocimientos a la anterior. Cada generación es peor que la anterior: sabe otras cosas, pero no sabe *las cosas*.

¿Qué haría el *Chesterton* original ante tanto despropósito como se ve hoy?

Se reiría. Un tipo que se rió tanto y tan bien se daría cuenta de que todo lo que está ocurriendo es, aparte de triste, risible. Era un tipo con un gran sentido del humor que esperaba reírse hasta a la hora de morir. Decía: «Nadie se va a reír tanto en la vida como yo en la muerte». Es el convencimiento de que uno tiene razón, de que Dios es Dios, y de que la ortodoxia es la ortodoxia.

María Martínez López

¿Por qué una serie de personas, ya muy comprometidas en otras labores, decide crear esta revista?

Es una idea que Alex Rosal, el Presidente de la editorial, tenía desde hace unos cinco años. Quería hacer algo así como *Familia cristiana*, que tiene mucho éxito en Italia

La importancia de comer en familia

La comida familiar juega un papel fundamental a la hora de «transmitir hábitos y costumbres» a los hijos, así como para darles «seguridad y sentido de pertenencia a la familia», como reveló hace unos meses un estudio de la Universidad de Harvard. Por ello, la fundación Acción Familiar y la Comunidad de Madrid han editado, bajo la dirección de doña María Teresa López,

La comida familiar. Espacio de comunicación, una guía para padres sobre la importancia de aprovechar esos momentos para crear una buena relación con sus hijos, así como para crear hábitos saludables de alimentación e, incluso, para detectar y prevenir trastornos alimenticios.

Entre otras cosas, la guía aconseja realizar al menos una comida en familia al día, sin distrac-

ciones como la televisión, y en la que se compartan las distintas tareas según la edad. También hace especial hincapié en la necesidad de fomentar una actitud de escucha que haga a los hijos sentirse aceptados y fomente su confianza. Más información: Tel. 91 446 10 11.

M.M.L.

Cine: *La vida de los otros*

Nostalgia de la verdad

Tras llevarse el Oscar a la mejor película de habla no inglesa, *La vida de los otros*, del director Florian Henckel von Donnersmarck, es ya una de las mejores películas de la temporada. Y lo es tanto por lo que tiene como por lo que no tiene...



Ambientada en los últimos años de la Alemania del Este, el film nos cuenta la historia del capitán Gerd Wiesler, un concienzudo oficial de la Stasi, la todopoderosa policía secreta del régimen comunista, *la Gestapo del Este*, con más de cien mil agentes. Cuando, en 1984, le encomiendan que espíe en la intimidad a la pareja formada por el dramaturgo Georg Dreyman y su novia, la popular actriz Christa-Maria Sieland, no sabe hasta qué punto esa misión va a cambiar su propia vida y su forma de pensar. Si *El hundimiento*, de Olivier Hirschbiegel, es una aproximación humana —antes que ideológica o política— al nacionalsocialismo, *La vida de los otros* hace lo propio con lo que fue la otra cara de la moneda, el socialismo real.

Por un lado, la película hace una disección sutil e inteligente de los vicios y costumbres del totalitarismo comunista. Deja ver una vida sórdida, sustancialmente inhumana y corrupta, cuyas banderas son el miedo y la mentira. La sospecha es la forma habitual, casi oficial, de mirar la realidad. Pero lo más importante es el escaso valor de la vida humana, siempre susceptible de ser sometida a presiones, torturas, e incluso eliminada por motivos tan abstractos como ideológicos. Lo más trágico del film tiene que ver con la capacidad que tiene el citado miedo para corromper a las personas, para



Dos momentos del film

usar su debilidad o cobardía contra ellas mismas y contra las personas a las que aman, llevándolas incluso a las puertas del suicidio.

Pero esto no es lo más interesante de la película. Lo más impactante es el personaje de Gerd Wiesler, un hombre duro, hecho uno con la doctrina del Partido, y que un día, quizá por descuido, quizá por estar cansado, deja que se abra una fisura en su co-razón, fisura que se extiende a su razón y a

su libertad. Ese día comprende que la vida de los que está espionando es más plena que la suya, más atractiva, más verdadera..., más feliz. Basta eso. Ese día es el comienzo del fin del socialismo en la vida de nuestro siniestro capitán. Y, como Nicodemo, vuelve a nacer.

Ésa es la dinámica de la vida misma. La libertad del hombre se mueve ante un atractivo vencedor. El film tiene la suficiente inteligencia como para no hacer maniqués barato, y nos adentra en la profunda infelicidad y soledad en que vive el capitán Wiesler, prototipo de oficial del régimen. Es decir, no sólo los *represaliados* son víctimas del inhumano sistema socialista, sino que los propios verdugos son las primeras víctimas de esa deshumanización. Es muy elocuente comprobar, por ejemplo, cómo, después de escuchar por los micrófonos a Georg y Christa que mantienen relaciones íntimas, en el seno de una relación de verdadero amor, Gerd busca abrazar la realidad, aunque sea de forma equivocada, apartándose de la abstracción ideológica en que vive, porque lo que ve en la pareja espionada despierta en él la nostalgia de una vida ver-

«La vida de los otros es una película sobre la capacidad de los seres humanos para hacer lo correcto, sin que importe lo lejos que se hayan adentrado por el sendero equivocado»

dadera, con afecto y compañía. Este tipo de episodios son los que iluminan la conciencia de Gerd y le descubren paulatinamente que su vida está hecha para otra cosa, y que el socialismo es una radical mentira. Sobre esto el director declara: «Por encima de todo, *La vida de los otros* es una película sobre la capacidad de los seres humanos para hacer lo correcto, sin que importe lo lejos que se hayan adentrado por el sendero equivocado».

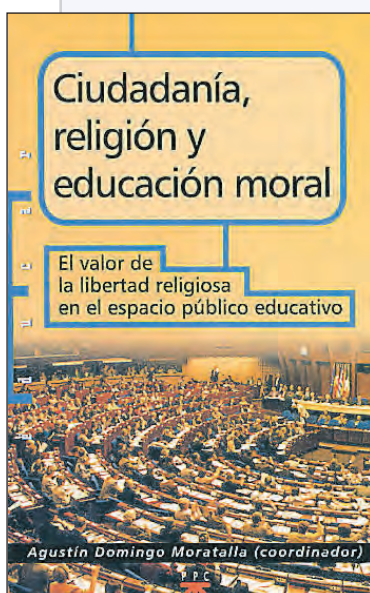
Decíamos que la película vale también por lo que no tiene. No hay en ella rencor ideológico, ni contrastes fáciles; no hay en ella exageraciones didactistas, ni recursos manipuladores. Es un film sencillo y limpio, ni siquiera cuenta con mucho dinero para su producción. Ulrich Mühe, que encarna al oficial Gerd Wiesler, hace un trabajo de interpretación espectacular, por su sobriedad y contención. También Sebastian Koch —el escritor— y la siempre excepcional Martina Gedeck —baste recordar *Deliciosa Martha*— dan lo mejor de sí en este drama, sin asomo de sobreactuación. Un guión de hierro.

Juan Orellana

LIBROS

Las fuentes de la ciudadanía

Título: *Ciudadanía, religión y educación moral*
Autor: Agustín Domingo Moratalla (coordinador)
Editorial: PPC



En la lidia con la educación y con la ciudadanía, tercia ahora editorialmente un libro que coordina el profesor de Filosofía Moral y Política, de la Universidad de Valencia, Agustín Domingo Moratalla, bien conocido de los lectores de *Alfa y Omega*. ¿Un libro más sobre educación, y sobre *Educación para la ciudadanía*? Pues sí, y bien necesario y oportuno en algunas de las colaboraciones. Nos encontramos ante un libro debelador argumental de las incoherencias del laicismo educativo y de las políticas laicistas en educación, principio y fundamento de la nueva legislación española. Escribe en un magistral artículo el catedrático de Filosofía Teófilo González Vila, bien conocido también de nuestros lectores y, con el anteriormente citado, autor de clarificadores informes sobre lo que nos está pasando: «El razonamiento del laicismo escolar parece contundente: la Escuela ha de formar a todos en lo común racional y universal, asiento de la común ciudadanía. Pero no es posible formar en lo común desde una opción particular, sino desde lo común. Ahora bien, el único y legítimo real representante, guardián y garante de lo común es el Estado. Luego es al Estado al que corresponde impartir la formación ciudadana en lo común. La Escuela no es de las familias, no es de la sociedad: ha de mantenerse a distancia de la sociedad y de la familia precisamente para quedar

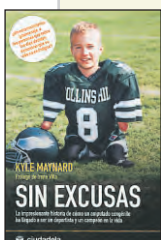
resguardado de las diferencias que en ellas se dan, y centrarse en lo común».

Que la formación ético-cívica es necesaria, no se suele poner en duda. Otra cosa es la articulación y la configuración curricular de esa formación. Y otra, más importante, son las fuentes sobre las que se sustenta esa articulación. Y ahí es donde el profesor Moratalla, siguiendo los pasos de los filósofos contemporáneos más acreditados, se plantea la cuestión de las fuentes de la educación cívica o ciudadana, por más que haya quienes aseguren que la pregunta por las fuentes, por los referentes, por los fundamentos, es propia de fundamentalistas, o, a lo sumo, de un arqueólogo de presupuestos periclitados. Pero es una pregunta por la legitimidad de las religiones y por la legitimidad de una racionalidad abierta e inclusiva. Lo que desmonta el profesor Moratalla es la mentira sistemática que repiten quienes han expulsado, no sólo el hecho religioso como hecho social, sino su lógica intrínseca, del debate en la educación. Da la casualidad de que, en esta tarea, se acompaña de un lugar intelectual que ya se ha hecho común en nuestro tiempo: el pensamiento de Habermas en diálogo con Ratzinger, hoy Benedicto XVI. Concluye el profesor Moratalla sobre *Educación para la ciudadanía*: «En lugar de plantearse como un área de consenso cívico-moral con voluntad de integrar y recuperar las fuentes de la ciudadanía activa, se ha planteado como un área de beligerancia laicista, para evitar plantear en el programa educativo cualquier tipo de fuente cívica de naturaleza religiosa». Y más adelante añade, quizá para que se entere alguno de los responsables de nuestra política educativa: «Frente a los planteamientos laicistas que restringen las fuentes y evitan la autocritica a la racionalidad ilustrada, los planteamientos más abiertos a las tradiciones religiosas que reivindican una laicidad democrática se hacen paso en la ética política contemporánea». Colaboran también en este libro: Rafael Artacho, Jordi Giró, Flavio Pajer y Javier Cortés.

José Francisco Serrano Ocejá

Los ángeles existen

Título: *Sin excusas*
Autor: Kyle Maynard
Editorial: Ciudadela



Dice Irene Villa en el prólogo de este precioso testimonio de humanidad, de la capacidad del ser humano por superar los límites físicos y mentales-sociales, que siempre ha creído en los ángeles. Los ángeles existen y se manifiestan, aunque sea con nombre y apellidos de quien, acompañado por una minusvalía, consigue alcanzar sus sueños de esfuerzo, de conocimiento y de reconocimiento. No es un caso singular; es un caso tan común como las ganas de vivir en verdad y belleza. Así es la historia de nuestro protagonista: un amputado congénito, deportista, triunfador de verdad, en suma.

J.F.S.

Punto de vista

Regiones

Con su habitual buen humor, el catedrático y académico don Fernando Suárez dijo hace poco: «Si hace treinta años alguien hubiera pensado que Murcia iba a tener Parlamento, nos hubiera dejado a todos estupefactos. Pero me resulta impensable que cualquier político actual, con perspectivas de futuro, se atreva a proponer que desaparezca». Así está publicado en el nº 111 de *Altar Mayor*, buena revista de pensamiento que edita la Hermandad de la Santa Cruz y Santa María del Valle de los Caídos. En verdad, que lo tenga es natural, dentro de nuestro sistema autonómico. Otras siete Comunidades cuentan con menos habitantes; y el de Murcia, como el de algunas otras, se llama Asamblea Regional, nombre que evita lamentables confusiones con el Parlamento nacional. Por lo que no pudo sorprender, a quienes le escuchamos en el Foro de ABC, que el Presidente de esa espléndida tierra hablara entonces como siempre lo hace de la Región murciana. Más nos asombró, con gozo hoy infrecuente, que don Ramón Luis Valcárcel dijera rotundamente que su Región no tiene el propósito de reescribir su Estatuto de Autonomía, con cuyo texto actual se sienten los murcianos plenamente satisfechos. Es un ejemplo de ese sentido común que es el menos común de los sentidos. Y, por si todo ello no bastara, añadió algo que cualquier compatriota desearía oír con más frecuencia: que Murcia, abierta a Europa, está comprometida con sus ciudadanos y con una España política y socialmente cohesionada, económicamente solidaria, medioambientalmente sostenible y culturalmente plural. Las cursivas están así en el texto que leyó don Ramón Luis.

Algunos datos prueban que no sólo son palabras: según datos estadísticos estatales, en el sexenio 2000/2005, la economía murciana ha crecido el 3,83%, mientras el promedio nacional fue del 3,23%. El dato puede ser poco espiritual; pero es muy expresivo. Como lo es el esfuerzo investigador, en el que el conjunto de España más bien flaquea; pues Murcia va a dedicar un gran esfuerzo a la investigación y a la tecnología mediante un plan que invertirá más de mil millones de euros; no es poco para una población de 1.400.000 habitantes, menos de la cuarta parte de la Comunidad de Madrid.

Muchos años atrás, admiré en Murcia el fervor con el que los bellísimos pasos procesionales del gran Salzillo fueron acogidos por una población a la que la Guerra Civil le había impedido venerarlos. Luego siguió el crecimiento de una Universidad que honraron catedráticos de la talla del constitucionalista Fernández Carvajal, por ejemplo. Y vi siempre, admirado, la feracidad trabajada de una huerta a la que quieren quitar el agua que precisa y que, «constitucionalmente, es de todos», en las justas palabras de Valcárcel. Ayúdele Dios en su trabajo.

Carlos Robles Piquer

Gentes



Ángel Lozano,
farmacéutico
y cuentacuentos

Tuve un accidente que me dejó tetrapléjico. Creí que aquello era el final, pero poco a poco fui

encajándolo todo, buscando soluciones, llevándolo bien. No me puedo hundir. Me he dado cuenta de que mi vida no es sólo mía. Es mía y de mis amigos, de mi padre, de mi madre, de mi hermana...



Juan Luis Galiardo,
actor

Quiero que todos sepan que todo está en la familia, que aprovechen para agradecer a los padres la vida que nos han dado y

que arreglen con ellos las cosas a tiempo. Que sepan que todo está en la familia.



Miguel Roca,
político

La formación no empieza ni termina en la escuela; se ignora que debe seguir en casa, en la calle, en la televisión, en el ocio. La

educación no acepta parcelación horaria ni locacional; es una acción que conforma al individuo las 24 horas del día.

Televisión

Desidia, el alma del espectador

«Me tumbo en la hamaca, pues no quiero tra bajar. Oh, nena, dale al pay pay, que me voy a asfixiar. Cargada de oro y plata, junto a Viña del Mar, viajamos en tu yate, y luego a bucear». La canción de *Objetivo Birmania* se llamaba *Desidia*, y sonaba en el verano del 84. La desidia se nos define en el Diccionario de la Real Academia como una negligencia y una inercia, dos desventajas mayúsculas a la hora de hacer del tiempo una ocasión de encuentro con la verdad. Dice Bernabé Tierno que a las personas creativas les envuelve siempre un halo de optimismo, y el espectador, el que siempre permanece a la intemperie en espera de lo que le echen, es siempre el pesimista gañán. No creo que le falte razón. Últimamente la negligencia y la inercia se han convertido en el patrimonio del ciudadano medio. En la re

ciente encuesta del CIS, no apareció sorpresivamente la educación como uno de los problemas acuciantes del país. Como que la formación de las sucesivas generaciones no nos parece un tema de cuidado. Veamos una diferencia considerable. Cuando al sector vitivinícola se le hurgó en su madriguera con políticas paternalistas y liberticidas, todos los implicados salieron al albero a protestar como posesos, pero cuando se nos viene encima una asignatura de ingerencia en la libertad de decisión de los padres, como es la *Educación para la ciudadanía*, nos quedamos mohínos y aparcamos nuestra acción.

Creo que el mal proviene de que la desidia, que es el alma de todo espectador compulsivo de televisión, se ha apoderado de la vida pública. Por eso, la negligencia y la inercia del espectador

conducen irremediablemente a un estado de culpabilidad. Lo ha visto bien Amélie Nothomb, una escritora que ya cité aquí en un artículo anterior, en su última novela, *Ácido sulfúrico*, en la que nos habla de un programa de televisión, *Concentración*, que reproduce un campo de exterminio nazi con sujetos reales. Algo atroz. ¿La culpa de su increíble éxito? Ni los políticos ni los organizadores, sino el espectador. Porque «los políticos nos dice un personaje de Nothomb son una emanación del público. En cuanto a los organizadores, son tiburones que se limitan a acudir allí donde existe un mercado susceptible de proporcionarles beneficios. Los espectadores son los culpables de formar ese mercado».

Javier Alonso Sandoica



PROGRAMACIÓN TMT y POPULAR TV (del 1 al 7 de marzo de 2007)

(Mad: sólo en Madrid; Información: Tel. 902 22 27 28)



A DIARIO:

07.45 (L. Ma.); **07.50** (Mi. V.); **07.55** (S.); **08.25** (D.).- Palabra de vida
08.00 (de lunes a viernes); **10.00** (D.).- Dibujos animados
12.00.- Ángelus (Dom. en directo desde el Vaticano) y Santa Misa
14.30; **20.30**; **23.55** (salvo S. y D.).- Tv Noticias mediodía tarde noche
18.00 (de lunes a miércoles, y viernes).- Dibujos animados
01.10 (de lunes a viernes); **02.15** (S.); **02.05** (D.).- Palabra de vida

DOMINGO 4 de marzo

08.30.- Retransmisión deportiva Balon cesto LEB - **13.00**.- Argumentos
14.00.- Valorar el cine
15.00.- Va de fresi
15.30.- Dibujos animados (La Biblia)
16.00.- La casa de la pradera
17.00.- Copa del Rey Hockey patines
18.00.- Diálogos para el encuentro
18.55.- Informativo diocesano (Mad)
19.55.- Iglesia en el mundo
21.00.- Más Cine *Rockbaby*
23.30.- El Tirachinas
01.10.- El repetidor

JUEVES 1 de marzo

07.20.- Diócesis (Mad)
08.25.- Cloverdale's corner
09.10.- Esta tarde Mariasela
10-12 y 12.30.- Especial Juicio 11 M
13.55.- Octava Dies
15.00.- Va de fresi
16.05.- Especial Juicio 11 M
18.00.- Esta tarde Mariasela
19.30.- Pongamos que hablo... (Mad)
21.20.- Popular Tv Noticias (Mad)
22.00.- Argumentos
23.00.- La noche de Jaime Peñafiel

LUNES 5 de marzo

06.15.- El Tirachinas - **08.25**.- Cloverdale's corner - **09.10**.- ¡Cuídate!
10.05.- Documental
11.00.- Pongamos que hablo... (Mad)
13.00.- La noche de Fernandisco
13.55.- Valorar el Cine - **15.00**.- Va de fresi - **16.05**.- Esta tarde Mariasela
17.30.- El Chapulín colorado
19.00.- Cloverdale's corner
19.30.- Pongamos que hablo... (Mad)
21.20.- Popular Tv Noticias (Mad)
22.00.- El repetidor
23.00.- La noche de Andrés Caparrós

VIERNES 2 de marzo

07.25.- Octava Dies - **08.25**.- Cloverdale's corner - **09.10**.- Esta tarde Mariasela - **11.00**.- Pongamos... (Mad)
13.00.- La noche de Jaime Peñafiel
13.55.- Mundo solidario
15.00.- Va de fresi
16.05.- Más Cine español *Día tras día*
17.30.- El Chapulín colorado
19.00.- Cloverdale's corner
19.30.- A por ellos - **21.20**.- Tv Noticias (Mad) - **22.00**.- Pantalla grande
23.00.- La noche de Fernandisco

MARTES 6 de marzo

07.25.- Valorar el Cine
08.25.- Cloverdale's corner
09.10.- Esta tarde Mariasela
11.00.- Pongamos que hablo... (Mad)
13.00.- La noche de Andrés Caparrós
13.55.- El soplo del espíritu
15.00.- Va de fresi
16.05.- Esta tarde Mariasela
17.30.- El Chapulín - **19.00**.- Cloverdale's corner - **19.30**.- Pongamos... (Mad)
21.20.- Popular Tv Noticias (Mad)
22.00.- Frente a frente
23.00.- La noche de Javier Alonso

SÁBADO 3 de marzo

08.00.- El Chapulín - **09.30**.- ¡Cuídate!
10.30.- La Biblia (dibujos animados)
11.00.- A por ellos
12.30.- Copa del Rey Hockey patines
15.00.- Va de fresi
16.00.- La casa de la pradera
17.00.- Retransmisión deportiva Balon cesto LEB (Zaragoza León)
18.30.- Copa del Rey Hockey patines
21.00.- La noche de Fama
22.00.- Más Cine *Las Vegas Stone*
00.40.- Pantalla grande

MIÉRCOLES 7 de marzo

07.20.- El soplo del espíritu - **08.25**.- Cloverdale's corner - **09.10**.- Esta tarde Mariasela - **09.55**.- Mundo solidario
10.30.- Audiencia del Papa (desde el Vaticano) - **13.00**.- La noche de Javier Alonso - **13.55**.- Diócesis (Mad)
15.00.- Va de fresi - **16.05**.- Esta tarde Mariasela - **17.30**.- El Chapulín
19.00.- Cloverdale's corner
19.30.- Pongamos que hablo... (Mad)
21.20.- Popular Tv Noticias (Mad)
22.00.- Arriba y abajo
23.00.- Noche de Isabel San Sebastián

Con ojos de mujer

Vida de fe, alegría de la Pascua

He participado en las XXVII Jornadas Generales de Apostolado Seglar. En su desarrollo y contenidos ha habido como una música de fondo, unas líneas de fuerza, unos subrayados casi subliminales que me han levantado el ánimo y acrecentado el entusiasmo. Estoy agradecida por ello.

Mi agradecimiento es una sorpresa, porque, en el transcurso de las Jornadas, vi muchas cosas perfectibles, y se me ocurrieron mejoras para que se desarrollen con más pertinencia y sean más concurridas, útiles y eficaces, y no sé cuántas cosas más, pero quiero fijarme en lo que me aportaron, en esa musiquilla que me levantó el ánimo.

Más que una musiquilla, sería mejor decir una poesía, porque esa experiencia de entusiasmo ha estado mediada por la escucha de palabras como las que dan título a esta comunicación: *Vida de fe, alegría de la Pascua*. Otras palabras que podrían encabezar estrofas de esa poesía que alimenta el alma y que forman parte de esos subrayados, serían: «Esperanza, sinodalidad, corresponsabilidad, comunión, diálogo, misión, gozo del *kerigma*, personas integradas y felices, abrir espacios de formación, de espiritualidad, de encuentro con el otro, espacios de experiencia y encuentro con el Dios vivo, pequeñez y debilidad en Sus manos, deseos e itinerarios de construcción de la identidad cristiana, apertura a la gracia, don del Espíritu...»

Supongo que, como a muchos, en principio, el tener otro fin de semana ocupado con reuniones se hace cuesta arriba. Yo, casi siempre, tengo una punzada de fastidio y me cuesta ponerme en camino, pero luego me siento muy recompensada. En las Jornadas de Apostolado Seglar hay cada vez más seglares: una alegría; cada vez, más mujeres: otra alegría; me encuentro con muchos amigos y compañeros de tajo: más alegría...

El discurso inaugural de monseñor Julián Barrio y la ponencia de don Eloy Bueno me parecieron magníficos. No sólo es el contenido objetivo de dos comunicaciones compartidas, muy diferentes entre sí por su intención, su carácter, etc. Pero, a pesar de ello, las dos tenían en común un aire alegre, entusiasta, esperanzado, tenían hondura y densidad, sin negar ni una sola de las dificultades de la realidad del mundo a evangelizar y cristificar, que es don y tarea del apostolado seglar; ni tampoco negar nuestras dificultades internas como comunidad eclesial. Esto ya me puso las pilas, e incluso las comunicaciones de la tarde y el trabajo de grupos pude verlos desde ese aire, ese perfume de salvación cristiana que te da felicidad y la seguridad básica de saber que la carga es ligera y el yugo suave, y sabemos a dónde ir si estamos cansados o agobiados.

Lourdes Azorín Ortega
Secretaría General
de la Acción Católica Española

No es verdad



Ramón, en La Gaceta

La afirmación del señor Presidente del Gobierno de que sus principios le impiden ilegalizar al Partido Comunista de las Tierras Vascas, ése que se aprovecha de la democracia para ir contra ella en forma de apoyo al entorno de ETA, es toda una radiografía del sistema de valores que rige la conducta del inquilino de la Moncloa. Es lógico pensar que los ciudadanos españoles con sentido común y buena voluntad vayan tomando buena nota de todas estas palabras y, sobre todo, hechos, de cara a la próxima convocatoria electoral, digan lo que digan las encuestas, que casi siempre dicen lo que quieren decir los encuestadores. Quienes, de buena fe, creen que absteniéndose de votar demuestran suficientemente su desdén se equivocan. Convendría que, ya desde ahora, se fueran convenciendo de ello. Absteniéndose no se resuelve nada en ningún ámbito de la vida. El Parlamento congrega a los representantes de la voluntad popular que fueron elegidos sobre la base de un programa y de unas promesas. A estas alturas de la película, los ciudadanos sensatos y responsables deben ir sacando ya conclusiones, y comprobando si los programas y las promesas se han cumplido, o si el Gobierno está haciendo –más bien deshaciendo– algo que nadie le ha pedido, como los famosos Estatutos anticonstitucionales, o algo que ni por lo más remoto apareció en su programa electoral, como el diálogo con Otegui y con asesinos convictos.

Si los programas de gobierno y las promesas electorales no se cumplen, la legitimidad de origen se pierde. Ahora el Gobierno niega el derecho a defender en el Parlamento una Ley de Iniciativa Popular que contó con millón y medio de firmas de ciudadanos, y con otras tantas presencias en las calles de Madrid, pidiendo que no se llame matrimonio a lo que nunca lo ha sido, ni lo es, ni podrá serlo, y que no se ofenda a la institución natural y sagrada de la familia, anterior y superior al Estado. Para imborrable vergüenza de los actuales legisladores, el matrimonio, es decir, la unión entre un hombre y una mujer, ha desaparecido de nuestro Código Civil como realidad jurídica. Que un representante del Foro Español de la Familia tenga que defender al matrimonio y a la familia en la calle, y no pueda hacerlo en el Parlamento, dentro de la normalidad de una Iniciativa Legislativa Popular, es algo que abochorna a cualquier sociedad civilizada, y debería ser argumento suficiente para modificar, sin más, una ley electoral que permite que grupitos de radicales extremistas, nacionalistas e independentistas, laicistas

beligerantes impongan una aritmética parlamentaria absurda que hace oídos sordos a propuestas ampliamente mayoritarias que defienden un bien común tan de primera magnitud como el matrimonio y la familia. El socialista señor Leguina acaba de declarar que, «si los nacionalistas son desleales a la Constitución, habría que cambiar la Ley Electoral». ¡Ah!, pero ¿es que no está claro que son desleales?

Al señor Presidente del Gobierno de España se le debería caer la cara de vergüenza al recibir, a las tres de la mañana, en el aeropuerto de Lavacolla, medio a escondidas y clandestinamente, el cadáver de la primera mujer soldado española muerta en acto de servicio en Afganistán, para imponerle, además, una condecoración de segunda categoría, porque, según Defensa, no se ve acreditado *el valor* de la soldado, que le daría derecho a una condecoración máxima. Con esa vergonzante decisión, lo que queda acreditado es el valor del Presidente del Gobierno y del ministro de Defensa. No sé quien dijo aquello de *¿Qué peligroso es tener razón si no hay justicia!* Ante algunas curiosísimas reacciones de la mayoría del pueblo español a sentencias de altísimos Tribunales, que se acatan pero no se comparten, algunos han olvidado ya aquella famosa excursión socialista a la cárcel de Guadalajara, en la que el entonces Presidente de Gobierno, el socialista Felipe González, dijo aquello tan elocuente: «¿Pero no hay nadie que les diga a los jueces lo que tienen que hacer?» A algunos, ya digo, se les ha olvidado. A mí, no.

En la gran concentración a favor de las víctimas del terrorismo, que una vez más llenó de dignidad las calles de Madrid, toda la gente de bien echó de menos la ausencia del Gobierno de la nación; también, por cierto, la del Alcalde de Madrid.

Rosa Díez, eurodiputada del PSOE, ha declarado estos días: «Produce estupor que se tenga en cuenta a Otegui». Es verdad, produce algo más: produce asco.

Por lo demás, constatar que a algunos, cuando escriben sobre laicismo, no les interese hablar «de las mismas cosas» que habla el cardenal Rouco, sólo es una prueba más de los estragos, tan meritorios y programados a veces, que hace la dictadura del relativismo reinante. Últimamente, la lógica anda por los suelos. Si nada es verdad, pues no es verdad que nada sea verdad. ¿O no?

Gonzalo de Berceo

Este año se celebra el 70 aniversario de la muerte de don Miguel de Unamuno

Unamuno: la filosofía de no morir



Desde su conversión religiosa en 1897, el pensamiento de Unamuno gira en torno al gran anhelo que descubre en sí mismo y que no es simplemente el deseo de inmortalidad, sino lo que él, haciendo uso de una expresión del clásico espiritual español Alonso Rodríguez, llama *apetito de divinidad*. Su visión de la filosofía y la razón no fue una excepción. Por ello, no debe sorprendernos que, para él, la filosofía esté más cerca de la poesía, de la *poiesis*, de la creación, que de la ciencia, que incluso la considere casi poesía.

Mientras que la ciencia tiene su finalidad en los conocimientos, la filosofía tiene además una finalidad extrínseca a sí misma, pues trata del destino del hombre, de la actitud ante la vida y ante la realidad. Pero el destino, más que pensarse, se siente. Así pues, para Unamuno, el sentimiento ocupa, en el filosofar, un lugar central, incluso fundante. La filosofía, a primera vista, podría parecer responder a la necesidad que tiene el hombre de formarse una concepción unitaria y total de la vida y del universo y, como consecuencia de esta concepción, es como se formaría un sentimiento que lo llevase a una actitud íntima y a la acción. Pero, en su opinión, este sentimiento, no es la consecuencia, sino la causa de esa concepción.

El filósofo, lo mismo que el poeta, se encuentra, por tanto, con cuestiones que quedan fuera de los sentidos, que no son percibidas, sino sentidas, por tanto, cognoscibles por vía imaginativa, pues es necesario darles perceptibilidad para conocerlas o, lo que es lo mismo, es necesario crearle fiducialmente una forma a ese fondo que escapa a los sentidos externos. Por eso, para Unamuno, el filósofo, en la medida que actúa como poeta, como creador, nos da, antes que un sistema racional, un mundo por él personalizado: lo más de la metafísica es metalógica.

En la poética filosófica, lo propio es crear la perceptibilidad con la lógica. Hay un uso de ésta al que Unamuno llama, tal vez con poca fortuna, *abogacía*. En este modo, la lógica pretende demostrar algo; primero toma una tesis, y luego busca pruebas en que apoyarla. El filósofo es, por ello, un *poeta de la abogacía trascendente*, pues, como tesis, toma el sentimiento sobre la realidad y el destino humano, aunque el filósofo pueda no reconocerlo por estar afectado por el intelectualismo. Trata, por tanto, de justificar

racionalmente algo que, según Unamuno, no es racional, pues el sentimiento ni nace de la razón ni ésta puede abarcarlo. Así pues, la filosofía es algo que hace el hombre entero, algo que no se hace solamente con la razón, sino con el corazón y la cabeza, y, por ello, la Historia de la filosofía viene ritmada por los vaivenes de la prevalencia de una y otro. Aunque, para Unamuno, la prelación debería de tenerla el corazón: «¿Hay una filosofía española, mi Don Quijote? Sí, la tuya, la filosofía de Dulcinea, la de no morir, la de creer, la de crear la verdad. Y esta filosofía ni se aprende en cátedras ni se expone por lógica inductiva ni deductiva, ni surge de silogismos, ni de laboratorios, sino surge del corazón. [...] Todos los conceptos de vida, todos los conceptos eternos, manan del amor».

Filosofar para vivir

Como el filósofo es, ante todo, un hombre, filosofa para vivir. Y así el punto de partida de toda filosofía es personal y más práctico que teórico. Las grandes preguntas que el filósofo se hace son las del hombre, las del origen personal y el de todo, las de su destino y el significado de ello. Pero, sobre todo, está el para qué; porque nos interesa saber a dónde vamos, queremos saber de dónde venimos. «¿Por qué quiero saber de dónde vengo y a dónde voy, de dónde viene y a dónde va lo que me rodea, y qué significa todo esto? Porque no quiero morirme del todo, y quiero saber si he de morirme o no definitivamente. Y si no muero, ¿qué será de mí?; y si muero, ya nada tiene sentido». Por ello, la metafísica, para él, solamente tiene valor en la medida en que trata de explicar cómo puede realizarse o no el deseo de eternidad, cómo puede saciarse o no el apetito de divinidad. Siempre habrá –piensa– dos metafísicas en conflicto, una racional y otra vital; desde aquella, el último para qué y el último porqué son inasequibles y absurdos, pero, desde una posición vital, éstas son cuestiones insoslayables: «Y la Causa Suprema, Dios, ¿qué es sino el Supremo Fin?» Así, desde el anhelo de divinidad, Unamuno nos invita a que, en poética creación, la filosofía se abra a Dios, para él, el único garante de vida eterna y, por eso, de sentido en la presente.

Alfonso García Nuño

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:

